

# EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.043 • 16 junio 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.



**MANOLO AMADOR**

NUEVO MATADOR DE TOROS

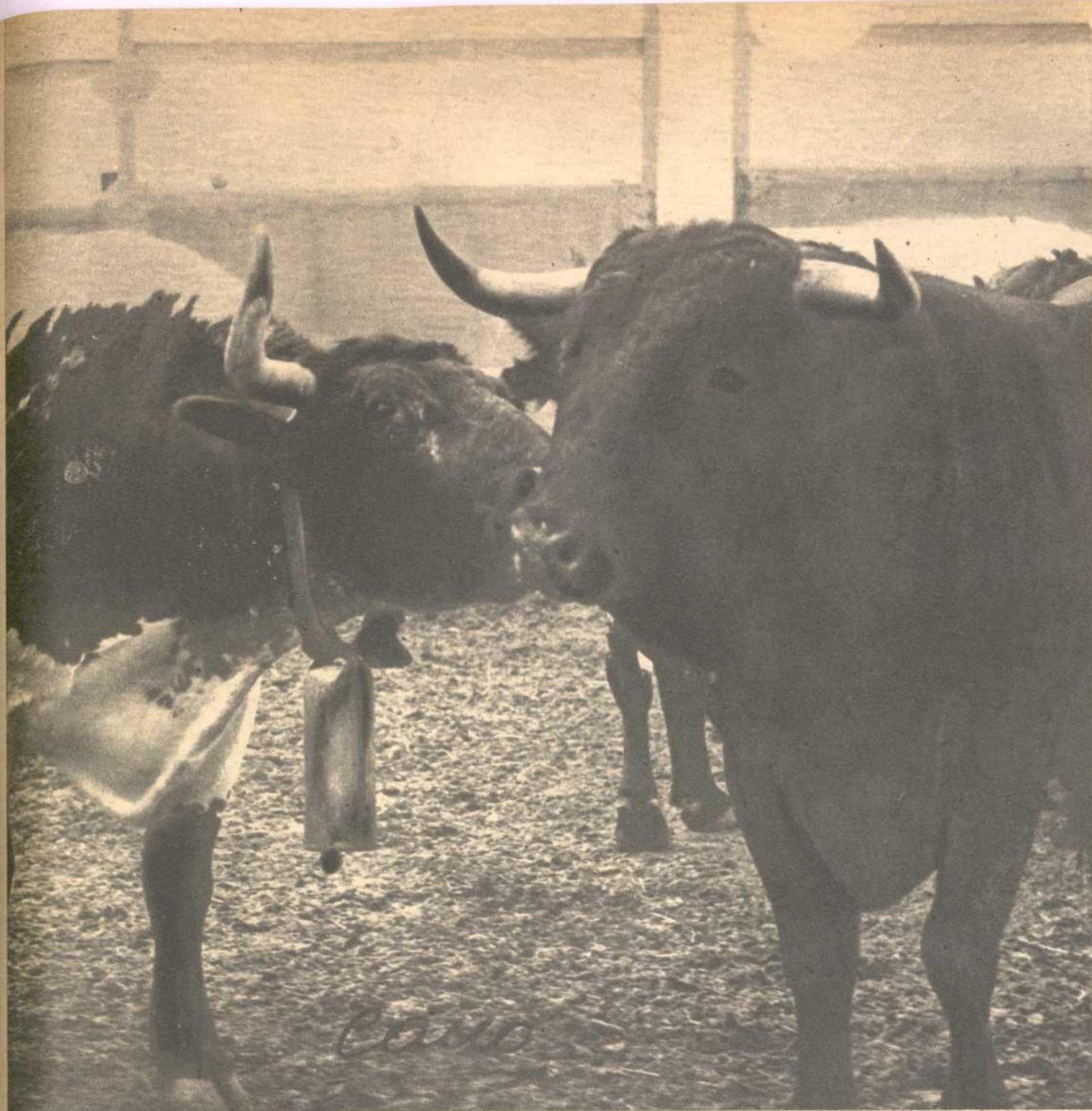
Foto Sebastián

# EL PURI

ES primera figura de los novilleros  
SERA matador de toros de tronío

Porque tiene ILUSION, VALOR, ARTE, ARROJO Y PERSONALIDAD  
Sus resonantes triunfos en las Plazas de Córdoba y Zaragoza han constituido  
la nota más descollante de las últimas jornadas taurinas. - Foto Marín - Chivite





## ¿QUE LE DICE?

El manso le habla al bravo—¿al bravo?—. El cabestro sabe de las penalidades que pasan los toros bravos. Ellos han salido muchas veces al ruedo y han husmeado la sangre de los astados de lidia. Alguna vez han "recogido" algún toro moribundo para llevarle a los corrales victorioso, ya que el matador no pudo con él.

En la fotografía el buey se acerca zalamero y cobardón al arrogante "colega". El toro bravo escucha impertérrito o acepta el besuqueo del zascandil sin inmutarse. Los toros no saben de razonamientos. Sólo obedecen a los impulsos de su sangre, de su bravura; en una palabra, de su casta. ¡Ah! ¿Pero todavía quedan toros con casta? Y si queda alguno, ¿quiénes lo torearán?



## PONER EN SUERTE

Es bello ver poner un toro en suerte cuando las manos de un maestro llevan el percal por delante sin dejar enganchar, con pocos y justos capotazos. También nos encanta ver avanzar a los picadores con la garrocha en alto, de frente y alegrando con la voz. Pero ahora vemos escenas como ésta: el toro piensa si arrancarse o no—porque no es bravo—. El piquero se siente incapaz de hacer andar al jaco en rectitud a la embestida. Y el peón tira de la "mula" para ponerla en suerte. ¿Y el monosabio? Todo al revés. Se ignora la suerte de varas. Se ignora todo, se esconde todo, se tapa... Quisiéramos saber por qué se tapan tantas cosas. (Foto Juman.)

## MIRANDO AL TENDIDO

Todos miran a otra parte, menos la oveja que se está muriendo debajo del peto. Un palmo de lengua fuera. Tranquilidad en el picador, en el monosabio y en la plateada cabeza del contratista de caballos, El Pimpi, que asoma por el callejón. ¡Toros como aquellos de su época, cuando iba con Manolete! Y detrás el tranquilo gesto del gerente de la Empresa. Es la plaza de Madrid, señores, la un día primera plaza del mundo, acaba de contemplar esta escena—y muchas más—durante su feria de mayo. Luego vendrá la emoción con la muleta, cuando la oveja se deje pisar el terreno para que el torero "pueda mantener la fuerza de la gravedad". Si todavía se le hiciera el toreo a estas reses... (Foto Martín.)

# CAETANO, el torero de la alta afición



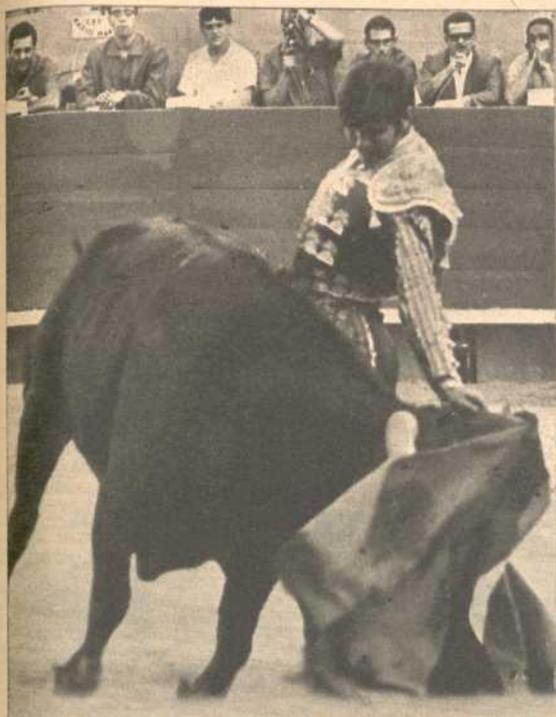
**¡ES DE CAMAS... Y SE LLAMA CAETANO!**

APODERADO:  
D. JACINTO CAETANO  
CAMAS (Sevilla)

EXCLUSIVISTA:  
D. DIODORO CANOERA

# MARBELLA: PLAZA NUEVA Y TORERO RECUPERADO

## El Cordobés logra un triunfo en su reaparición



El Cordobés en la faena a su segundo toro, al que cortó las dos orejas y el rabo.

(Foto ARENAS.)

MARBELLA, 11.—En esta encantadora ciudad de la Costa del Sol ha habido hoy dos acontecimientos: la inauguración de la nueva plaza —preciosa y con capacidad para diez mil almas— y la reaparición de El Cordobés después de su grave cogida en Madrid. La plaza presentaba buen aspecto, pero no se llenó totalmente, como suele ocurrir en las actuaciones de El Cordobés, porque desde hace tres días se estaba diciendo que no quedaban entradas y numerosísimos aficionados desistieron por ello del viaje. Bien que lo sentirán, pues la corrida, en conjunto, fue magnífica, y el triunfo de El Cordobés, clamoroso. Vuelve a los ruedos con su valor sereno de siempre y con las mismas ansias de aplausos y trofeos. Los de esta tarde han sido cuatro orejas y un rabo, y si éste no se le concedió en su primer toro fue porque, después de una gran estocada, no acertó con el descabello hasta el segundo intento, y el presidente, por ello, estimó que con los apéndices auriculares había suficiente premio. Las dos faenas de El Cordobés fueron de esas que le han dado la fama de que goza; pero en el último la lidia fue completa —toda entre ovaciones—, y el final, un volapié fulminante. Lo más emocionante de todo, sin embargo, fueron seis chicuelinas, en cada una de las cuales parecía inevitable que el toro se lo llevara por delante. Esto ocurrió, por desgracia, aunque con

mucha suerte, en un pase de espaldas al tercero, que lo enganchó por el glúteo, lo revoloteó impresionantemente y lo lanzó contra la arena. El Cordobés se levantó tranquilamente, volvió al toro y continuó su ajustadísima faena de muleta.

Paco Camino, que en el segundo toro oyó grandes ovaciones, pues lanceó por verónicas muy bien y en la faena de muleta dio inmejorables pases redondos, naturales y de pecho, tuvo la desgracia de que al entrar a matar por vez segunda, el toro —afortunadamente brocho— lo enganchara por la ingle, produciéndole un puntazo en el escroto, teniendo que ser llevado a la enfermería.

Pedrés, que en el primero sólo había estado regular, rematando al de la cogida de Camino de dos pinchazos y media, ejecutó con el cuarto y el quinto faenas muy buenas, aplaudidas y jaleadas, dando la vuelta al anillo en aquél, al que despachó de tres pinchazos y un certero descabello, y cortándole la oreja al quinto, enviado al desolladero de una gran estocada.

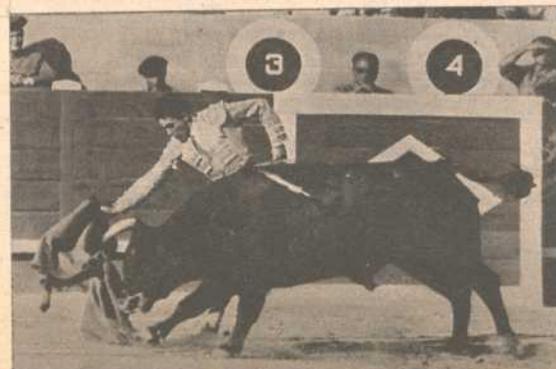
El ganado, de don Antonio Martínez Elizondo, cumplió bien, colaborando en el éxito de esta corrida, que complació a los espectadores.

Juan DE MALAGA



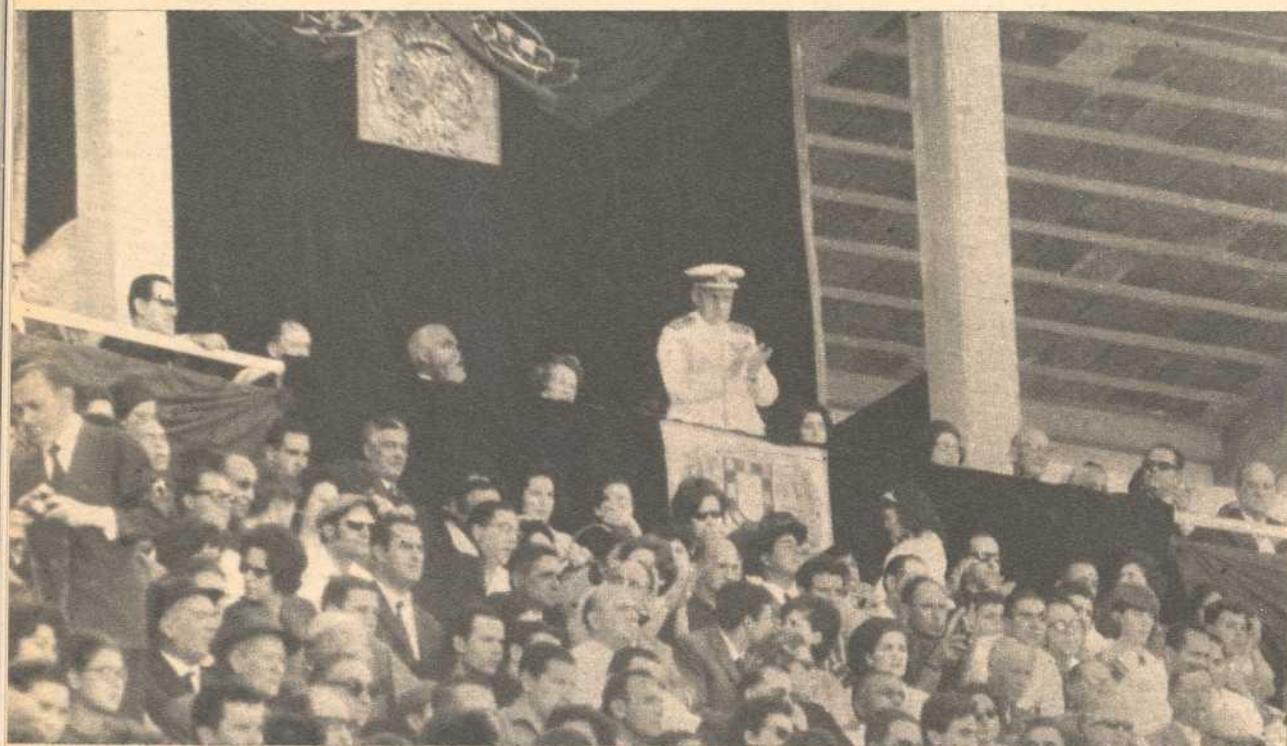
Pedrés toreando con la derecha a uno de sus toros.

Un derechazo de Paco Camino al único toro que lidió.



Siendo  
**GARVEY**  
es exquisito

# SANTAREM:



Arriba: Por las calles de la ciudad pasa el cortejo. En una de las carrozas van los rejoneadores Louceiro y Riveiro Telles.

A la izquierda: El Presidente de la República inauguró solemnemente la nueva plaza de toros.

A la derecha, arriba: El fastuoso cortejo histórico desfilando por medio de la nueva plaza.



Abajo, a la izquierda: Los rejoneadores descienden de la antigua carroza para iniciar las cortesías. De izquierda a derecha: Fernando Salgueiro, Clemente Espadanal, José Atayde y Manuel Conde.

A la derecha: Los ocho rejoneadores escuchan la primera ovación mientras se dirigen a "cumprimentar" al Presidente de la República.

A la derecha de estas líneas: Momento en que los forçados, todos ellos pertenecientes a la alta sociedad, descargan la antiquísima "mula das farpas".

# Palenque del valor y la destreza



De Portugal, como decía un amigo mío, aparte de ser un país productor de vinos y saudades, no sabemos todo lo demás. Tampoco ellos, sabiendo más, conocen gran cosa de España. Dos países tan semejantes deben conocerse ampliamente. Durante nuestro extenso peregrinaje por las carreteras portuguesas no hemos visto demasiados coches españoles. Luego, cuando llegó la hora histórica de inaugurar la nueva plaza de toros, estaba allí Angel Peralta con unos amigos Pcccs españoles en la feria más importante de Portugal. Y es que en esto del turismo hay mucho de mimetismo. A la hora de sacar el pasaporte enfilamos hacia la frontera de Francia, para volver diciendo: «¡Estuve en París y me lo pasé de miedo...!»

Portugal no es sólo Lisboa, como algunos piensan. Conocer Lisboa es desconocer Portugal, como hacer una visita planificada a Madrid o Sevilla es ignorar el inmenso resto de España.

Si hubiera que elegir un lugar símbolo del pueblo portugués, yo escogería Santarem, tierra ilustre que supo de moros y cristianos, convertida hoy en refugio y escaparate de las mejores tradiciones camperas y folklóricas. No puede hablar de Portugal quien no haya estado en la feria del Ribatejo, alarde colorista, nervio y entraña de un pueblo viejo que todavía sabe mirar con más respeto al caballo que al automóvil. Pueblo de labradores y pescadores, donde florece con estampa legendaria del campino. Hombres enjutos que viven pegados a la montura y al toro, para entrar en las calles de la ciudad cuando llega el primer domingo de junio a demostrar que son los mejores jinetes del mundo. Jamás he visto tanto dominio del toro y del caballo. Tanto, que cuando le contaba a Peralta lo que hacían estos hombres en la manga de la feria, exclamaba asombrado: «¡Eso es imposible!» Pero afortunadamente no lo es. Todavía existen cientos de hombres con barrete verde y medias blancas que montan con las dos manos ocupadas —en la izquierda la casaca y en la derecha el palo— y dominan al caballo con un trozo mínimo de su cuerpo. Desde la rodilla a la cadera. Y dominan los juegos de cabestros hasta conseguir una sumisión que no podría creerse si no se viera. Una sumisión que llega hasta el alarde de saltar de la montura a los lomos del buey y pasearse por encima de la parada entera sin que ninguno haga un extraño. ¿Parece mentira? También parece mentira conducir ocho cabestros a lo largo de doscientos metros en un tiempo de un minuto y cuarenta y ocho segundos, y después de salvar tres obstáculos a galope tendido, dejarlos inmóviles en un espacio de quince metros.

Sólo por ver a los campinos vale la pena acercarse a Santarem. Y por saber que existe otra raza extraña de valientes que se dejan romper las costillas por los toros sin cobrar ni un céntimo. Sólo por mantener ese hermoso juego de dominar a los toros. Es todo un espectáculo ver a un ingeniero, a un perito agrícola o a los ricos ganaderos de la región salir en busca del toro y dejarlo llegar hasta que da con el belfo en las rodillas, para luego consumir la pega, emocionante y gallarda. A España vinieron una vez y dieron el «petardo». La gente los tomó por unos brutos. No sé quiénes serían los forçados de entonces, pero estos grupos de Santarem o de Montemar componen todo un aguafuerte de raza. El forçado es un torero que no lleva muleta. El forçado torea con el cuerpo, provocando la arrancada, y luego anda hacia atrás, templando hasta conseguir la reunión y hacer la pega en el momento justo. Y en toda la plaza corría un escalfrío de angustia cuando fallaba el cabo y el ruedo se llenaba de mozos maltrechos y sangrantes, que volvían al toro otra vez para consumir la suerte o para rodar de nuevo pisoteados.

Fuimos a ver la lección de rejoneo que iban a darnos ocho cavalheiros en la tarde soleada de la inauguración de la nueva plaza. Y volvimos asombrados de la destreza de los campinos y del valor de los forçados. La impresión definitiva quedaba grabada en la estampa de los forçados aguantando al toro. Después de ver a estos muchachos aferrándose a la badana o los pitones, mientras el toro los campaneaba sin dejar de correr, creo que uno encuentra la definición de valien-



A la izquierda: Fernando Salgueiro momentos antes de clavar al estribo, cosa que hizo con admirable pureza, llevando al caballo muy reunido.

A la derecha: Pedro Louceiro, tras unos brillantes principios clavando de frente, tuvo que luchar con este manso entablado. Dio una lección de temple para consentirlo.

te sin recompensa. Valiente por el puro placer de hacer la machada a cambio de unas palmas y un ramo de flores.

#### PLAZA NUEVA Y CORRIDA DE GALA

Este año, el Presidente Américo Thomas, fiel visitante de la Feria, ha tenido el doble placer de inaugurar dos cosas importantes: la primera Feria de Agricultura y la mayor plaza de toros que existe en Portugal.

Al Presidente le sobra sencillez para todo. Llegó a la Feria sin más guardia que dos filas de campinos a caballo, y luego ya se confundió con la gente, esa humilde gente que se acercaba a verlo y al tiempo le abría paso respetuosamente. Los niños de Ribatejo ponían en sus manos muestras de artesanía, y el Presidente para todos tenía un gesto cariñoso, como ocurrió con aquel chiquillo vestido a la andaluza que se acercó a saludarle en el momento más solemne.

Precisamente por esa lección constante de sencillez, Santarem quiso ofrecer al Presidente un fastuoso cortejo histórico, que fue desde la plaza vieja a la nueva, recorriendo las calles y la Feria. Un cortejo evocador, con heraldos, pajes, portaestandartes y carrozas, donde al derroche de lujo se unía el otro lujo de los caballos de raza.

La Nueva Monumental de Santarem quedó inaugurada el domingo día 7 de junio con una corrida de ocho toros, que duró tres horas de ovaciones ligadas.

No hacía falta conocer la historia para saber que esta plaza huele a milagro. Bastaba con ver la cara de las gentes para saber que los ribatejanos estaban viendo un sueño que empezaron hace cuatro meses a golpear de entusiasmo. En cuatro meses, Santarem ha levantado para la Casa de Misericordia esta plaza espléndida, que por tener tiene ya hasta puerta de arrastre, por si llega el día en que los toros mueran en la plaza y no en el matadero.

Por eso, cuando el crítico taurino Eusebio Jorge empezaba a retransmitir en directo la corrida, la voz se le quebraba de emoción al ver la plaza rebosante, como una realidad que costaba trabajo aceptarla.

Antes de abrir plaza el doctor Salgueiro con un toro de su ganadería vimos ese medido carrusel de las cortesías. Especie de despejo adaptado a lo portugués. Despejo donde ya los aficionados pueden comprobar la doma de los caballos, mientras capiñas y forçados permanecen inmóviles y en el ruedo están presentes dos personajes antiquísimos: el neto, especie de alguacilillo, y la «mula dar farpas», que lleva los rejones y banderillas envueltas en rico paño de terciopelo rojo.

La corrida de ocho toros fue una lección de toreo ecuestre. Porque la lección queda mucho más clara cuando hay dificultad por medio, y excepto Manuel Conde, que lidió al único bravo de la tarde, los demás jinetes pusieron a prueba lo que son y lo que saben. Cada uno, dentro de la pureza de la escuela portuguesa, puso la nota de su propia escuela. Así, Dalgueiro fue la buena monta; Conde, la efectividad; Espadanal, la complicada sencillez; Atayde, la alegre enlouceiro explicó la técnica de rejonear altrega, y después del descanso, Pedro sesgo cuando no es posible hacerlo de otra forma; Riveiro Telles fue una lección de lentitud; Mestre Baptista, la juvenil despreocupación, y Maldonado Cortés, el dueño del mejor caballo que existe en la actualidad.

Y como la crónica va camino de hacerse interminable, vamos a dejarla en puntos suspensivos, porque el tema es largo y vale la pena cargar la suerte en esta feria del Ribatejo.

Pero antes hay que dejar para la historia la primera «pega» realizada en la nueva plaza. Fue ejecutada por Luis Freire Gameiro, del Grupo de Amadores de Santarem. Tan precisa y tan limpia que cuando daba la vuelta al ruedo con el doctor Salgueiro una señora arrojó un ramo de flores y lo recogió el rejoneador. ¡No queráis saber la que se formó! Bronca al rejoneador, con todo su golpe de doctor. «¡Nao é pra vosé; é pra o forçado!» Y el forçado recogió el ramo, lo partió en dos y entregó al jinete la mitad. Bonito gesto de cortesía que define a este pueblo, correcto y apasionado por sus cosas.

En la próxima crónica daremos un paseo por los pabellones de la Feria, por los puestos de sardinas, la casa del campino y las orillas del Tajo, donde van los señoritos de madrugada a desayunar el «peixe» y donde una mañana, mientras salía el sol, escuché un fado que resume todo el acierto desgarrado del alma portuguesa:

«Ser feliz y ter na vida  
uma estella e uma guitarra,  
vogar em barca perdida  
y naufragar numa farra.»

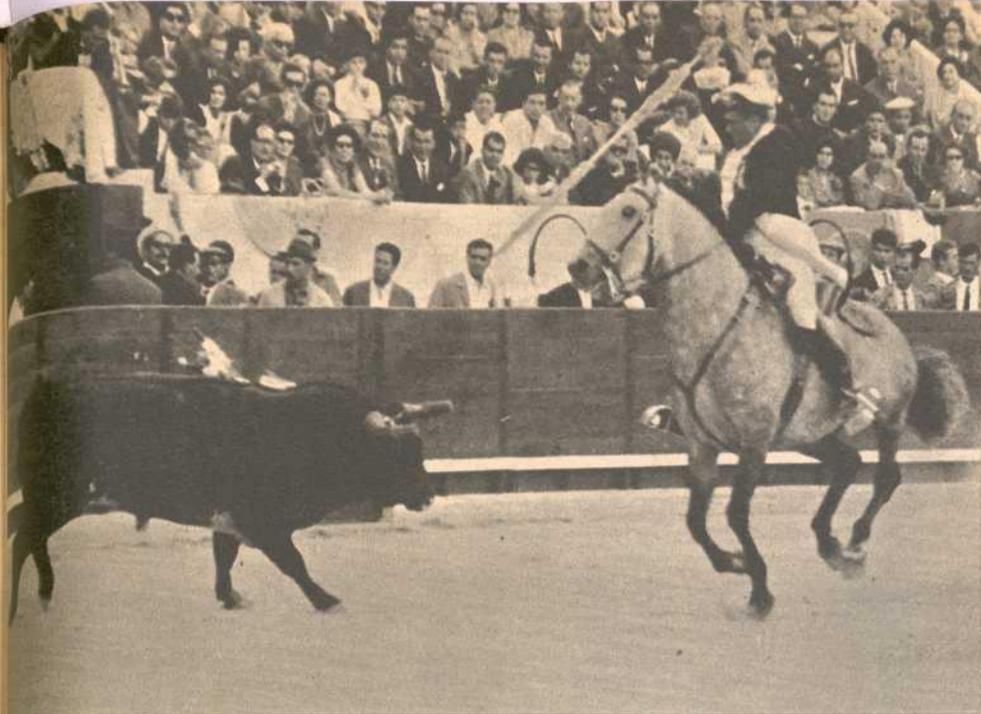
(Reportaje gráfico: Artur Martins.)



Arriba: Angel Peralta, espectador de excepción en esta gala de rejoneadores.

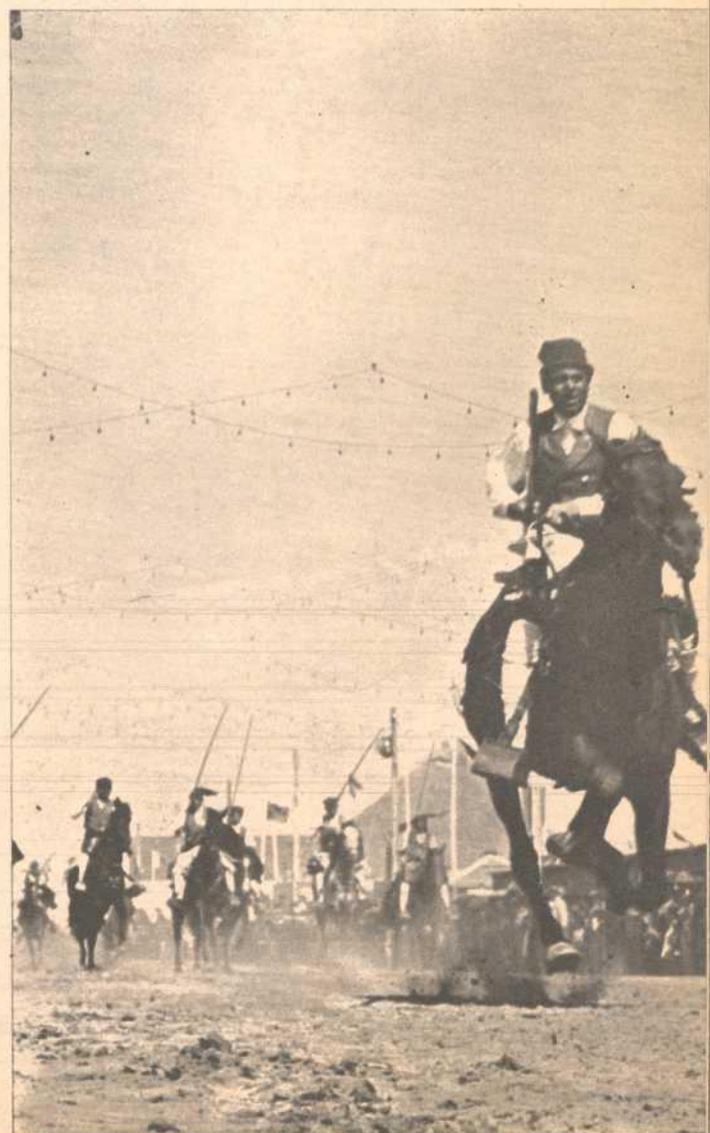
Abajo: He aquí dos componentes del Grupo de Amadores de Montemor al terminar una de sus intervenciones. El primero tiene la cara convertida en un hematoma, y el segundo, llena de sangre. Uno es perito agrícola y otro, de familia noble. Estos grupos de forçados no perciben honorarios por su arriesgado trabajo. Tradicionalmente la Empresa los obsequia con una cena, y el público, con su apasionado fervor.





Arriba: De estos pasos atrás que da el forçado depende el éxito de la "pega". En ellos, el hombre lleva el toro toreado con el cuerpo, buscando el momento favorable para encunarse.

Arriba y abajo: Dos momentos de emoción con un toro de mucho poder. El cabo de forçados, después de hacer la "pega", resulta volteado, y aguanta hasta que llega el auxilio de los compañeros.





# CUANDO LOS TOROS PEGAN CORNADAS

Tres fotos muy elocuentes: Robustiano Fernández ha soportado con entereza la tremenda cornada que ha obligado a amputarle una pierna. En la primera foto aparece cuando aún sus sueños de gloria torera permanecían intactos. Las otras dos gráficas nos lo muestran después de haber sido intervenido en el Sanatorio de Toreros, donde ya, fuera de peligro, convalece.



## EN EL JARDIN DEL SANATORIO DE TOREROS

Robustiano Fernández se restablece del grave percance sufrido en una humilde plaza de toros. El buen hombre acepta con resignación su destino. Hubo que amputarle una pierna. No es oro todo lo que reluce en la fiesta de toros. El público que llena las plazas no sabe de los sufrimientos y momentos amargos que tantas veces se ven obligados a soportar los toreros. Hemos dicho los toreros. Sólo los toreros. Nada más que los toreros.

(Foto Montes.)

# EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
 Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142 - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).  
 Año XX - Madrid, 16 de junio de 1964 - Número 1.043  
 Depósito legal: M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO

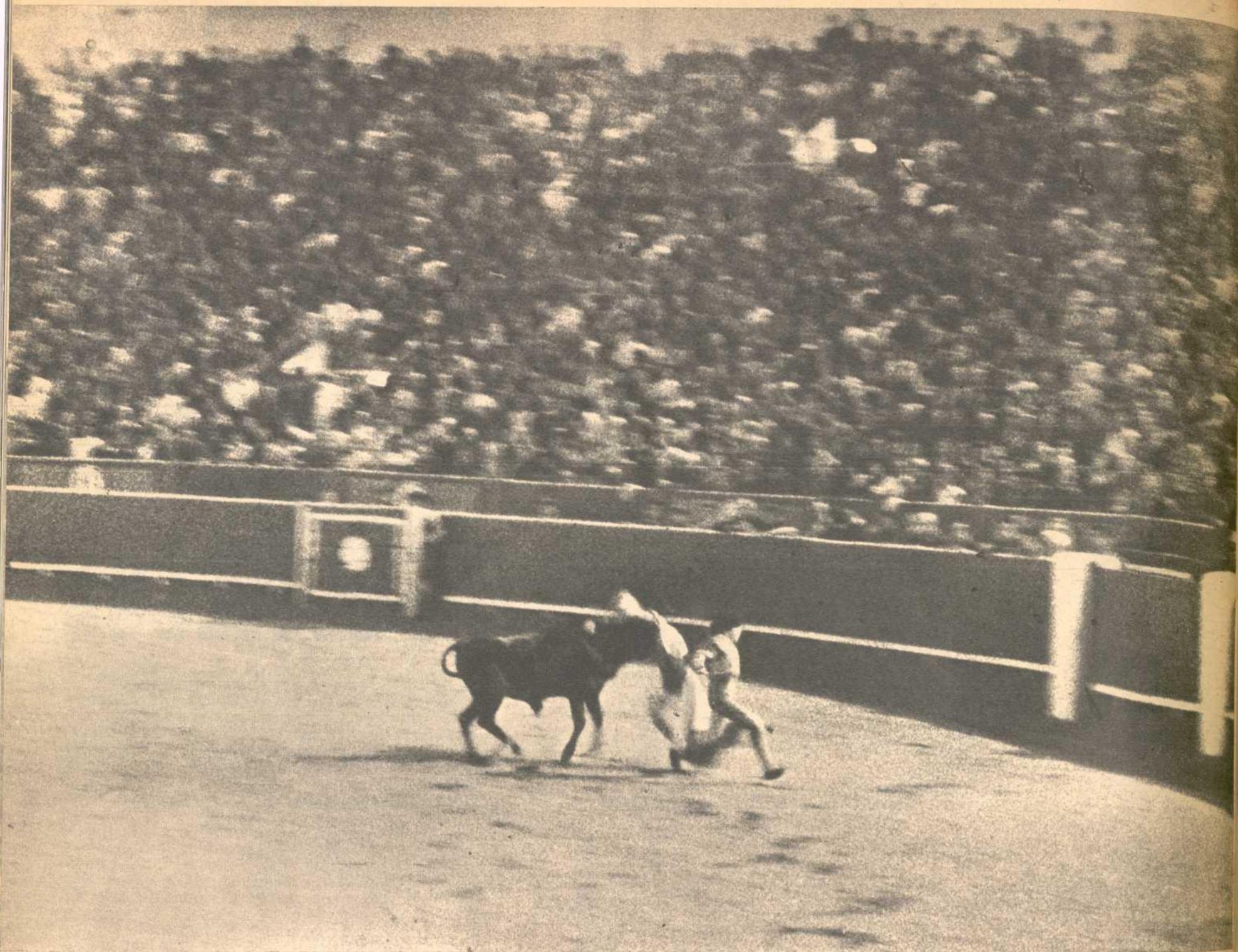
# DESAGRAVIO a los auténticos MALETILLAS

Voy a contar lo que vi con mis propios ojos y las consecuencias que han aparecido en aquellos momentos de mirar a las musarañas, que como decía determinado escritor y periodista en uno de sus intentos teatrales «es la forma de mirar hacia dentro, hacia lo más hondo de uno mismo cuando parece que nuestra vista se pierde en la nada».

Recuerdo que a las once de la noche por la calle del General Ricardos subía una riada humana en busca del coso de Vista Alegre. Al llegar frente a la plaza quedé confusamente admirado. Impresionantes filas de público esperaban su turno delante de las taquillas. Los reventas, ¡los reventas!, se dedicaban a «lo suyo». Después se quedarían más de dos mil personas sin poder entrar. Todos querían ver a los maletillas. Entramos al patio de caballos. En unos departamentos los muchachos se vestían de toreros como los futbolistas modestos. En el patio formaban una legión de hombres jóvenes con un «lío» al hombro. La mayoría despeinados con inmensos flequillos sobre la frente. También pedían su oportunidad. Entre ellos no vimos ningún «capa» conocido, de esos que matan por los pueblos auténticos galafates. Al hacer el paseillo surge una estruendosa ovación. Los capas despeinados desfilan detrás de sus compañeros vestidos de luces, alguno de ellos despeinado también. Portan una pancarta correctamente escrita dando las gracias por la oportunidad. Después saldría el becerro. Seis becerretes como los de la «Fraternal y la Viña» o como los de la becerrada del comercio. Yo pensé para mi capote: ¡Qué bien van andar estos muchachos! Imaginé que como eran maletillas estarían hartos de torear vacas toreadas y gayumbos con cinco años por los pueblos. Lo normal en los maletillas. Pero sí, sí... Allí resultó que ante unos becerrotes, vírgenes para la lidia, el que más y el que menos no sabía torear ni de salón. Hubo quien de primeras se quitó la montera y las zapatillas para enfrentarse al «enemigo» y resultó que no sabía ni ponerse delante. Más claro, por si alguno no lo entiende: no habían toreado en su vida en serio. Allí no había peligro de ninguna clase. Y los «capas» de verdad llorarían al ver la ruina que se estaban buscando por la aparición en escena de unos pobres vagabundos. A partir de aquello ¿Quién iba a creer en ellos?

Yo he conocido muchos maletillas. Algunos llegaron a matadores de toros. Junto a la vía del tren de Arganda había un lugar donde se iban a entrenar los que querían ser toreros. Bajaban por las mañanas. Toreaban de salón y por las tarde trabajaban. Un tal Alfonso Merino estaba de ascensorista en el Banco de España. Iba a cuantas capeas podía y a infinidad de tentaderos. Buscaba novilladas por los pueblos. Llegó a salir varias veces en hombros por la puerta grande de la plaza de Madrid y a ser figura de cierto renombre. Luego los percances le echarían al olvido. A aquel mismo sitio, lla-





mado «El Pilón» iba a torear de salón otro muchacho llamado Agustín González. Un toraco lo mató hace unos años en Piedralaves. Hacemos constar que le cogió toreando y no metiéndose en un burlderero. Miguel Ortas, el torero de Pardiñas, también era un «capa» que toreaba por aquellos andurriales y que siempre estaba a vueltas con la mecánica. No hace falta decir que fue matador de toros, pues es de sobra conocido de todos los aficionados. Martín Sánchez, «Pinto», también iba todos los días por aquellos descampados a torear de salón. Más de una vez le vi tirando (lo digo para su orgullo) de un carro de verduras. Y como éstos, mil capas que iban a la Dehesa de la Villa, al «Cerro de los locos» y a la Casa de Campo. Todos iban limpios, dentro de su modestia, y bien peinados. Deseaban ser figuras del toreo de verdad y marchaban jacarandosos y toreros por las calles. Faroleaban de sus hazañas y de sus cicatrices como todos los auténticos «capas» de todas las épocas. Iban al quiosco de periódicos del «Boti» y juntaban unas perras para un trago. Allí se hablaba en secreto de los tentaderos. Buscaban las novilladas de los pueblos a través de los Alcaldes o de los taurinos de quinta fila y buscaban un padrino con «parné» que abonase los «honorarios» que entonces se pedían en la plaza de la «oportunidad» actual, por una empresa que no sé si es la misma que ahora rige los destinos del mismo coso. Así estaba el toréo por los bajos estratos de lo taurino hace unos años, muy pocos, conste que esto no lo he soñado ni me lo ha contado uno de José y Juan que es lo que se dice siempre para rebatir lo que se trata de razonar.

Pero un buen día alguien llegó arriba, más allá de la cumbre. No es momento de enjuiciar a nadie. Y las películas reflejaron una vida pícaro y azarosa. Después vendría el «Mercedes» y la vida muelle con la popularidad y tantas y tantas buenas cosas...

Ello ha influido para que muchos jóvenes se echen a las carreteras, probablemente sin haber visto una corrida de toros en su vida, sin sentir el toreo, sin haber oído conversaciones taurinas. Una

gorrilla, unos pantalones tejanos y mucho pelo, cuanto más, mejor. Y a decir que se es un «capa» que busca la gloria de los aplausos.

La gente, sensiblera ella, cree que ser torero es cuestión de pasar hambre y de ir sucio y despeinado. ¡Y le da mucha pena! Y resucita a los pícaros de nuestra añeja novela. Y acude a la plaza para ver heroicidades de los que están dispuestos a dejarse matar para sacar a su familia adelante. ¿No dicen así ellos mismos? Y luego sale el becerro, el eralote escaso, y se matan... ¡a correr! y a tirarse de cabeza a los callejones. No exagero nada. Lo pueden decir cuantos estuvieron en Vista Alegre el día que los presuntos maletillas fueron «oportunizados». Y vino la decepción de un público que contemplaba a seis ¿maletillas?, que según ellos tenían la documentación taurina en regla. ¡qué será de los que no la tienen!

Desde estas páginas quiero pedir perdón a los verdaderos capas, a los auténticos maletillas, que van matando por las ferias de septiembre gayumbos y más gayumbos «por los gastos». A todos queremos pedir perdón por este galimatías que nos hemos hecho los aficionados, por este ovillo enredado que es actualmente la fiesta de toros y del que no os podéis librar ni vosotros. Porque ya estáis envueltos en él. Ya lo veis: se ha montado un tinglado más, un negocio más. ¿Sois muchachos que tienen algo que ver con los que llevan la ilusión en el corazón? El divino sueño del arte me parece está lejos del toreo y muy cerca de una vida errante y sin porvenir. A los que habéis llegado a Madrid por las buenas «a aprovechar la oportunidad» es mejor que penséis que la gloria íntima se encuentra con el trabajo. A la gloria del toreo no se llega sirviendo de instrumento de hilaridad de un público de serial radiofónico. Cada carcajada de aquella noche era una puñalada—una puñalada más—en el corazón del toreo.

Y a vosotros, los maletillas de verdad, los que soñáis con la puerta grande de Madrid y la Puerta del Príncipe de Sevilla aceptad este desagravio.

Vicente ZABALA

# MANOLO VAZQUEZ

EXPLICA EN LA PLAZA  
DE **VISTA ALEGRE** LA  
LECCION MAS BELLA  
Y FASCINANTE DEL  
ARTE DE TOREAR



Y LA AFICION MADRILEÑA  
VIBRO ENARDECIDA ANTE EL  
EMBRUJO DEL GENIAL  
TORERO SEVILLANO QUE HA  
VUELTO A LOS RUEDOS PARA  
PERFUMARLOS CON LAS  
ESENCIAS PURAS DE SU  
HERMOSA TAUROMAQUIA.



A la izquierda: Con capote de seda —ya que Antonio en su primero no lo cambió por el percal sino por otra seda—, Bienvenida sacó a los medios a su primer toro con el arte de esas verónicas.

La foto de la derecha nos da una pálida idea de cómo Manolo hizo ese quite de prodigio que solamente está al alcance de los elegidos. Una pálida idea de cómo aletea el ondulante capote.

## FIN DE SEMANA EN VISTA ALEGRE

# CORRIDA



Manolo Vázquez, Carlos Corbacho y Antonio Bienvenida. Un cartel para el recuerdo de una corrida espléndida en Vista Alegre, que —este año— es la verdadera catedral del torero.

A la derecha: Carlos Corbacho se superó en el esfuerzo y en el logro artístico, y fue recompensado con tres orejas, de las que una, al menos, fue ganada por una soberbia, extraordinaria estocada.

Abajo: Los maletillas se tiran al ruedo para sacar a hombros a los tres matadores.





## NOVILLADA SIN TROFEOS

CARABANCHEL, 14. — El domingo hubo mejor entrada que el sábado en la «chata» para ver la novillada, con reses del conde de Cabral —el primero muy bueno y cinco mansos de mal estilo—, para Tomás Parra, Gregorio Tebar y Manuel Peñaflor.

A los muchachos les llegaba un público que tenía reciente la lección de toreo de la corrida de la tarde anterior y que, por contraste, estuvo exigente. Buen modo de depurar los gustos éste de dejar ver en Madrid a los maestros y de que éstos se dejen ver.

Tomás Parra, a su estilo —que unas veces trasciende aguante y otras regocijo, pero siempre es desangelado—, puso voluntad y dio la vuelta al ruedo en el primero. Mató con buen estilo, al segundo viaje, a su segundo.

Gregorio Tebar tuvo delante dos toros imposibles. Pero él tampoco tuvo recursos para darles la lidia adecuada. Estuvo cogido varias veces, no pudo torearles como él lo hace habitualmente y no halló la fórmula para continuar en el favor del público, que aplaudió su voluntad. Le vi menos suelto que en tardes anteriores, como en un retroceso.

Manuel Peñaflor, a quien vi por primera vez, me pareció novillero con voluntad y nervios. Quiere hacer cosas, pero no las reposa ni las depura. Cuando se placee más puede tener buenas cualidades. Dio la vuelta al ruedo tras matar a su primero.

El ganado, ya lo he dicho, destarlado, feo, cornicaído y con fuerza amuchada, salvo el primero. Pusieron las infamantes «viudas» al segundo. La verdad, para comprar mansos no había que llegar hasta Portugal. D. A.

# DA PARA EL RECUERDO

CARABANCHEL, 13. — Confieso que me llevé una decepción con los aficionados de Madrid. Supuse que la plaza de Carabanchel se llenaría hasta rebosar con un cartel que tenía mucho de sensacional. En primer lugar, los toros de Santa Coloma, ausentes de Madrid por mucho tiempo, pertenecientes a una casta de la más pura aristocracia en la raza brava, y cuyas características de noble bravura hacen que todos los ganaderos de hoy presumen de tener esta sangre en la raíz de sus vacadas. (Consecuencia: no existen los aficionados al toro.) Y, por otra parte, un cartel de toreros con Antonio Bienvenida, triunfador de la Feria; Manolo Vázquez, gran artista, que ahora se aprieta con ansias de novillero, y Carlos Corbacho, un mozo de la nueva generación que está entre los valores positivos de la Fiesta y tampoco había hecho, Dios sabe por qué, el paseo en las Ventas. (Consecuencia: no hay aficionados al torero ni al toreo de verdad.)

Peor para ellos. Porque se perdieron una corrida de las que dejan huella en el recuerdo. Corrida de arte grande, de matices indefinibles, de sabor a solera fragante. Corrida distinta a todas las otras por el modo de saber estar los toreros en el ruedo, de saber estar el público en el tendido, de saber valorar lo que un público sin paladar tiene en poco. Corrida en que los aplausos, las recompensas, los trofeos, eran lo de menos, porque lo que se gustaba era ese toreo que está por encima de la contabilidad vulgar de las orejas. Corrida, auténtica fiesta de arte. Empecemos por los toros. Hicieron honor a su casta. Fueron muy terciados, pero alegres, prontos, bravos. Era un verdadero regalo verlos arrancar de largo a los picadores, y concretamente, el modo de ir al caballo uno de los que puso en suerte Manolo Vázquez fue un verdadero placer, de esos que muy de tarde en tarde se paladean y degustan. Sobresaliente a la corrida, en la que únicamente el primer toro tuvo alguna dificultad, que en manos de Antonio pronto quedó subsanada.

Porque Bienvenida —en esta racha juvenil y llena de ilusiones, de la que él mismo dice que está mejor que cuando tenía veinticinco años— no se limitó al sesto de aquellas lejanas jornadas en que salía a cumplir un trámite, sino que presentó batalla al toro, le obligó a embastir, le presentó cara

en todos los terrenos que el toro eligió y cuajó una sabia faena que el toro deshilvanó y el torero compuso en una pieza por la continuidad de su dominio, por la gracia de sus adornos, por el temple de sus redondos. Pinchazo y estocada corta dieron lugar a la primera ovación de la tarde. Esta sería superada con muchas creces por la que Antonio ganó, con vuelta al ruedo, en el cuarto. Una vuelta al ruedo que Bienvenida dio casi con lágrimas de rabia en el rostro, pues entró a matar siete veces y había sonado un aviso, pero justo premio a su deseo de matar bien y sin alivio de peones, a una faena perfecta, artística, admirable, construida con serena armonía sobre la mano derecha y tocada con ese ángel que pone el gran artista en su toreo cuando está con ganas y se halla inspirado; como lo estuvo con el capote al recibir a su primero y sacarlo a los medios, ligándole las verónicas; como lo estuvo al ponerlo en suerte para el caballo por un garboso galleo a la chicuelina, o cuando con dos lances y un recorte plasmaba un quite lleno de dominadora elegancia. Tarde voluntariosa, maestra, triunfadora. Antonio salió a hombros por la puerta grande. Era antirreglamentario, pero cuando la gente está contenta no hay reglamento que la pare.

Tampoco era reglamentario que Manolo Vázquez —que sólo cortó una oreja— saliese en triunfo y en volandas. Pero ¿en qué reglamento cabe todo el perfume de aquel quite extraordinario? Cuando el toreo se hace sublime, el reglamento no tiene sentido. Yo querría, pero no sé describir aquel citar de frente con los dos pies juntos y el capote ofrecido ante el corazón; aquel suave mecer como un junco la cintura para dar salida al toro con un aleteo de chicuelinas inverosímiles; aquella media verónica citada de frente que puso en pie al tendido. ¿Recuerdan el quite que ganó el premio de la Feria? Pues aún mejor. Y luego el ascmbro de ver a Manolo celoso, con ganas de palmas, con ansia de triunfo, que cuejó en una magna faena al natural y en redondo, con cadencia de pema, con ritmo de verso, con remates variados y alegres de la más pura alegría andaluza. ¡De Despeñaperros para abajo! Hizo la suerte de matar con rectitud que nunca le habíamos visto y refrenó la buena estocada —levemente tendida— con doble descabello. Oreja y

gran ovación. También fue extraordinaria su segunda faena —dominio, garbo y sal—, que con el remate de tres entradas a matar enfrió lo que el calor de su rico y colorista toreo había logrado en la tarde, redonda, completa.

Con dos maestros en la arena, el papel de Carlos Corbacho era difícil. Pero supo remontar con un sensacional triunfo la dura prueba. Ya dio signo de su decisión al recibir al primero con una larga afarolada seguida de verónicas muy valerosas, preludeo de faena en tono mayor. Iniciando de rodillas, sacó el toro a los medios para pasárselo en toda su dimensión por delante en series repetidas y poderosas, al natural y en redondo. Pero lo más grande de esta labor fue el remate: una estocada en los medios, entrando a ley, recreándose en la suerte, dejándose ver, que hizo crujir de emocionado gozo al tendido. Dos orejas ganadas en justa lid.

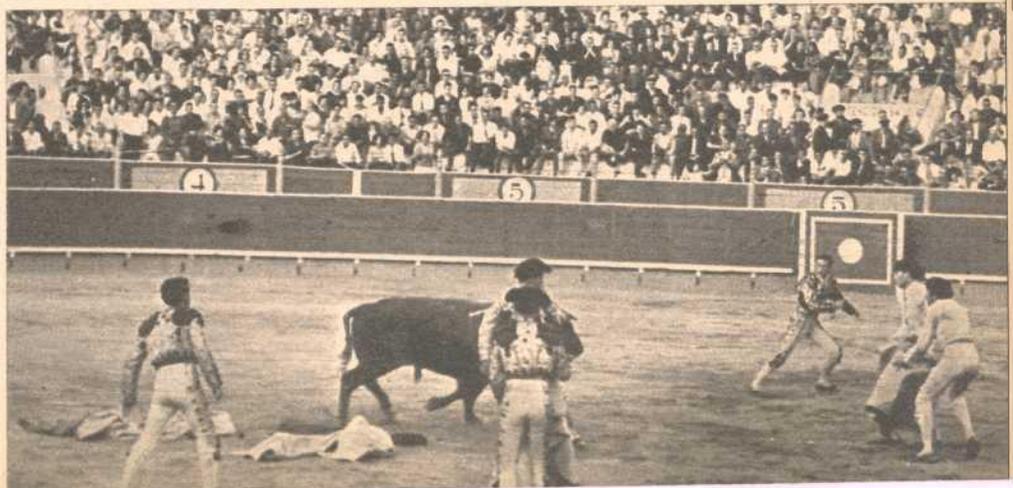
En el que cerró plaza me gustó aún más su faena de muleta, porque al toro había que aguantarlo y porque los pases fueron lentos, largos, tersos, llenos de esa belleza del gran toreo que fue el signo de la gloriosa tarde. Pinchazo sin soltar y una entera dejaron constancia de la facilidad de Carlos como gran estoqueador y fue la señal de la inundación del ruedo por los maletillas de «la oportunidad», que pusieron al regocijo público el contrapunto de su voluntaria ofrenda de hombros para sacar a los tres grandes toreros por la puerta grande.

Porque no fue corrida reglamentaria. Fue corrida de grandezas.

DON ANTONIO



Arriba: Asistieron a la corrida de Carabanchel los jugadores de la selección española concentrados para la Copa de Europa. No dudamos de que aprendieron a torear con gracia a sus enemigos. Abajo: En contraste con la corrida del sábado —modelo de orden y gracia en la lidia—, la novillada del domingo fue un desastre de capea. Esto es lo que armó un novillo que cogió a Gregorio Tebar. Otros dos capotes por el suelo, dos banderilleros perseguidos y desmontados, otros dos matadores perplejos e indecisos... En fin, ¡la guerra! (Fotos MONTES.)





**Tumulto en el patio de caballos de la plaza de Córdoba. No se trata de nada que deje de ser corriente en los patios de cuadrillas de todo el ruedo ibérico: es que ha llegado El Cordobés, que en su natal Córdoba estaría arrollador.**

**LA EXTRAORDINARIA DE CORDOBA**  
CORDOBA, 13.—La Feria de Córdoba quedó maltrecha por la ausencia de El Cordobés, pero Manuel Benítez, al restablecerse, pidió torear ante sus paisanos y llenar las arcas de la empresa. Propósito logrado. Llenó casi hasta rebosar. Y la extraordinaria de Córdoba ha constituido también un éxito artístico, tono mayor para José María Montilla (tres orejas y un rabo), y Manuel Benítez (cuatro orejas y un rabo), Pedrés, sin redondear, por la espada toreó muy requetebién, saludando en uno y dando vuelta con saludos en otro.

El encierro de don Manuel Arranz, a puyazo por barba, pero acometiendo con furia al caballo, fue bonancible.

Pedro Martínez "Pedrés" lució la verónica larga en sus dos toros. Con la muleta supo dominar, ligando siete naturales en su primero y once en su segundo, interpretando los pases con exquisito gusto. Si portentoso estuvo con la izquierda, también con la derecha se hizo jalear, pero la espada no estuvo certera, y pese a matar de varios pinchazos a su primero y de pinchazo y media a su segundo, el público le ovacionó con calor.

Montilla toreó con lentitud a la verónica. Sus toros los brindó a El Cordobés y a don Emilio Fernández. La faena al segundo fue rabiosilla, buscando el triunfo a fuerza de exponer. Dos pinchazos y media estocada, una oreja. Su segunda faena ya tuvo más son, con naturales y redondos perfectos, adornándose con manoletinas. Todo ello en un palmo de terreno. Pinchazo y estotaca hasta el puño. Los máximos trofeos, y al final en hombros.

Manuel Benítez "El Cordobés", solo, en el centro del ruedo, toreó cuanto quiso, sin agobio, con hondura en los pases con la derecha, única mano que usó para emborrachar al público. Molinetes de rodillas, circulares interminables y toda esa gama de pases de su exclusiva incumbencia como despreciando a la res. Citó a recibir y colocó un pinchazo hondo que hizo doblar a la res. La plaza se nubió de pañuelos y el ruedo se llenó de almohadillas... mala cosa ha aprendido el público de El Cordobés. Las dos ore-

jas y el rabo. La salida a hombros. En este toro, con la capa, se lució en cuatro chicuelinas.

A su primero, también lo toreó de una manera más violenta, y pese a matar de pinchazo y tres descabellos, cortó dos orejas.

El público, que sólo quiere ver a El Cordobés, vio y aplaudió, en Córdoba, a Pedrés y Montilla. Una corrida completa... si los toros hubiesen tenido más poder. Al sexto, por petición de Manuel Benítez, se le dio la vuelta al ruedo.

#### CABALLERO

#### DIEGO PUERTA CORTO DOS OREJAS Y EL RABO

BARCELONA. (De nuestro corresponsal).—El domingo, con la reaparición de El Cordobés, el papel se agotó e hizo su agosto la dichosa reventa.

La corrida, si no dio de sí lo que se esperaba, tuvo fases muy interesantes. Pedrés, a su primero, con muchas velas, pero recortado, como todo el encierro, lo saludó con unas verónicas, ausente de quietud. Picaron muy bien a la res, tomando las tres varas reglamentarias.

El albaceteño, le instrumentó al bicho una faena por la derecha, aguantando, pero sin el menor temple en su muleta. Sonó la música al ligar un cambio de mano con un pase de pecho. Matando estuvo breve. Se le aplaudió y saludó desde el tercio.

Bajó su actuación en el cuarto. Lo veroniqueó movido: tomó la res dos varas, demostrando poco poder en el castigo.

Llegó con buen son a la muleta y Pedrés no se acopló con él aunque intentó torearlo sobre ambas manos. Mató mal y escuchó pitos.

El primero de Diego Puerta escarba y hace cosas de manso. Toma tres varas y llegó muy probón a la muleta. El torero derrochó voluntad, cruzándose con su enemigo y encelándole con el cuerpo para obligarle a embestir. Mató de un pinchazo sin soltar, media caída y descabello. Saludó desde el estribo.

La muchedumbre se apiñaba en los graderíos para ver a El Cordobés. Y lo que vieron fue a Diego Puerta. Fue en el quinto de la tarde. Lo fijó el mismo diestro y se ciñó en unas buenas verónicas,

En su quite se lució en unas apretadas chicuelinas.

La faena de muleta, condimentada con especiería sevillana, tuvo como rasgo característico la temeridad. A un bicho que se refugiaba en las tablas le instrumentó pases en redondo y naturales de la mejor ley, llevando embarcada a la res. Destacamos una tanda de naturales, ligados con el de pecho. Entró a matar con agallas, dejando la tizona en los rubios, dobló la res y le concedieron una oreja. El respetable insistió, obligando al "usía" a concederle otra y el rabo. El primero que se otorga en esta plaza en la temporada. Señalemos que es muy difícil cortar un rabo en Barcelona.

El Cordobés no fue favorecido en su lote, sus dos toros fueron tardos en la arrancada y llegaron a la muleta convertidos en marmolillos. Manuel Benítez ha

derrochado hoy voluntad y hombría. Ambas faenas han sido por el mismo corte: como las reses no embestían, las ha encelado con el cuerpo, logrando que arrancaran, citando en la misma flor de los pitones.

A su primero lo pasaportó de un pinchazo y media en su sitio. Atronó al quinto descabello. Saludó desde el estribo. A su segundo lo mató de media tendida y descabello al segundo golpe. Se pidió la oreja que no concedió al presidente.

El encierro de don Alipio P. T. Sanchón, aunque bien de arboladura, recortado y no con decisivo peso, le ha faltado alegría y bravura. Excepto los dos de Pedrés, se han refugiado en las tablas y fueron muy probones. El Cordobés brindó la muerte de su primer enemigo al Ministro de Trabajo.

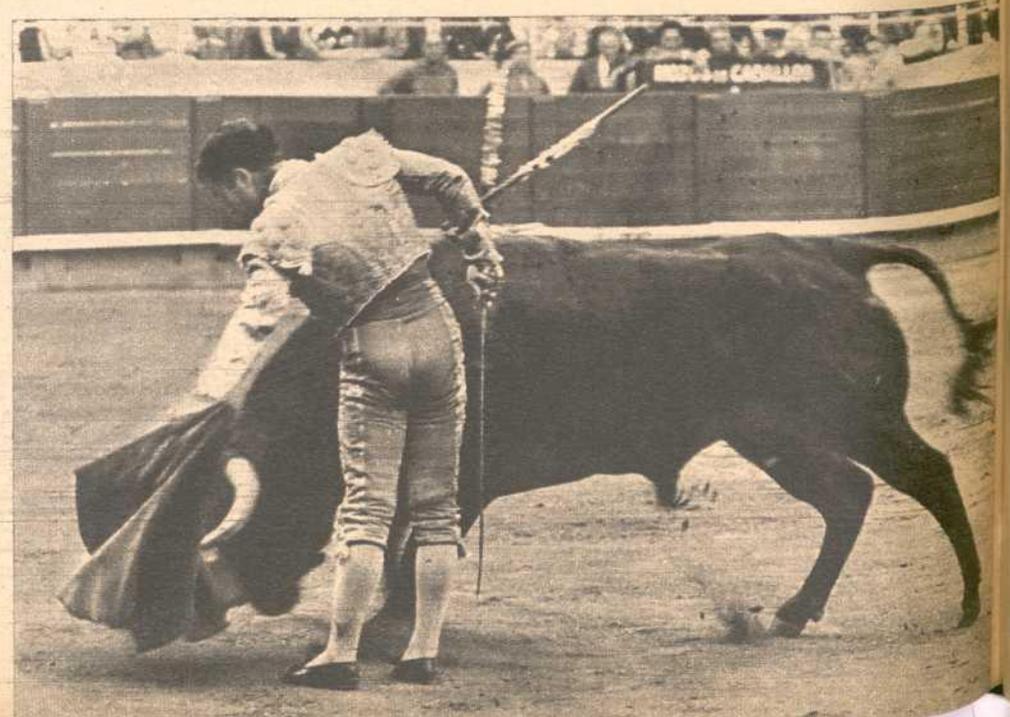
Juan de las RAMBLAS

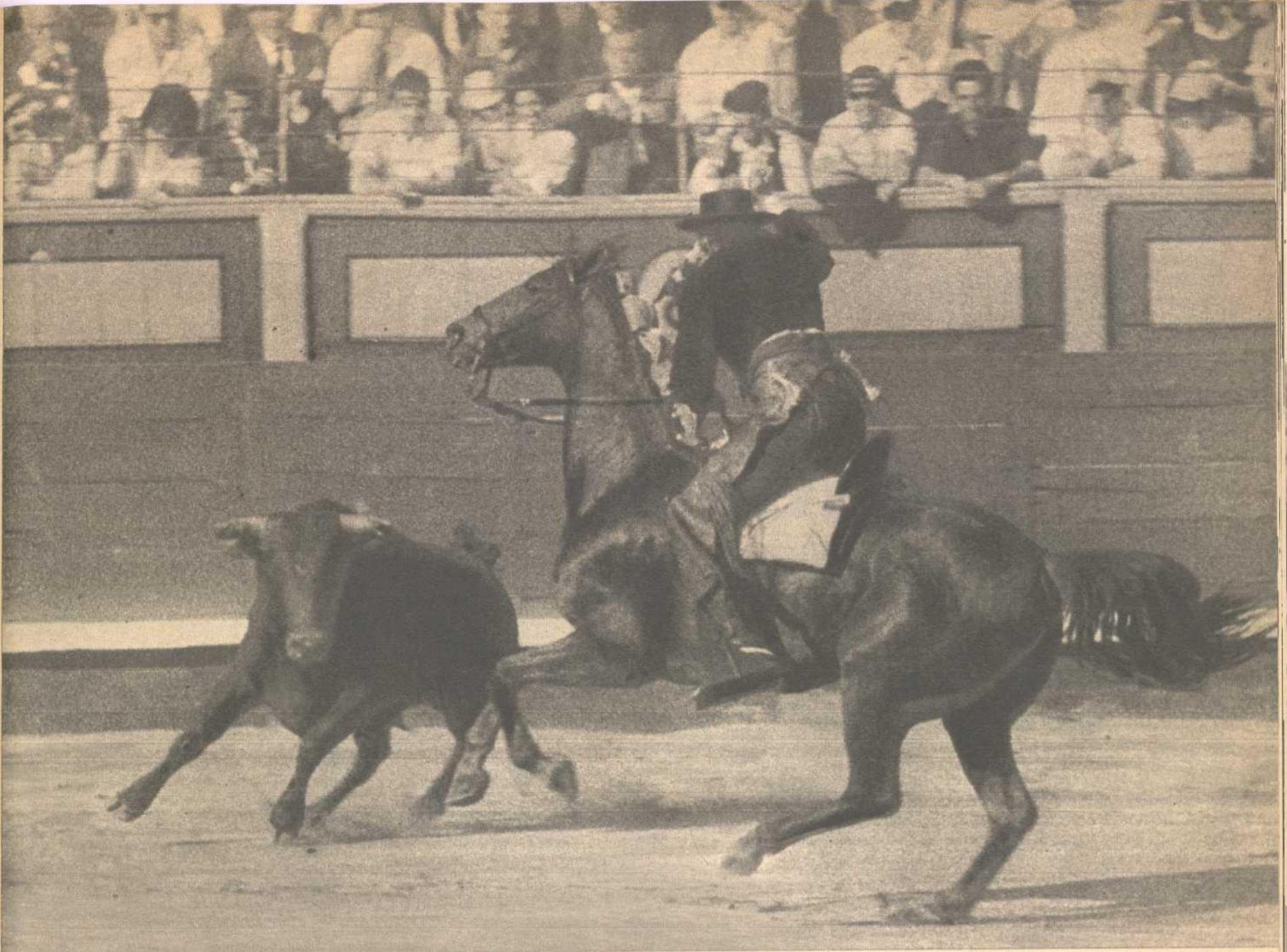
## LA ACTUALIDAD EN EL RUEDO CORDOBA: ARROLLADOR EL CORDOBES BARCELONA: GANA EL TIRON DIEGO PUERTA



El triunfador de la corrida dominical en Barcelona fue Diego Puerta, que en una faena valerosa y condimentada con especiería sevillana consiguió las dos orejas y el rabo en la Ciudad Condal.

En Barcelona, donde Manuel Benítez toreó el domingo, no tuvo la misma tarde triunfal que en Córdoba porque los alipíos no embistieron. Se ovacionó su buena voluntad. (Fotos VALLS.)





Dándole todas las ventajas al toro entró siempre de frente por los terrenos de afuera (foto de arriba) o buscando la reunión en el centro de la plaza, como lo refleja la segunda fotografía.



# ANGEL PERALTA

A LAS SIETE, LECCION DE  
TOREO A CABALLO EN LA  
MONUMENTAL DE MADRID

En un alarde de superación artistica el centauro de España dibuja sobre sus jacas todo el grandioso repertorio del rejoneo:

EMOCION, ARTE, TEMPLE,

INSPIRACION, DOMINIO...

Todo ello con la seguridad que sabe poner este inigualable genio del toreo a la jineta

**H**ABIAN anunciado una corrida de don Andrés Parlade. Los veterinarios la rechazaron entera y verdadera, aunque de verdadera no debía de tener nada. Se lidiaron cinco toros de don Manuel Santos Galache y uno de doña María Dolores Juana de Cervantes por haber sido devuelto el primero, que no veía, y, por supuesto, no quiso ver a los toreros ni a los caballos, aunque luego diera mucha guerra para entrar a los corrales.

De los toreros poca cosa podemos decir, pues excepto Serranito, que estuvo muy bien en su toro y a la hora de matar le dio una grave cornada, lo demás careció de relieve.

Efraín Girón, en el cuarto y en el sexto, estuvo demasiadas veces a punto de ser cogido. Dos toros que necesitaban de muchos recursos y sabiduría taurina. El sexto, manso y peligroso. El cuarto, con ganas de pelea a la hora de la muleta, torea al torero. En el primero aún pudimos ver unos cuantos naturales limpios. El resto de su actuación, anodino.

El Jerezano hizo cosas bonitas en su primero, un toro que sólo pudo encajar una vara. Fue el clásico toro de hoy, con poca fuerza, dócil, aborregado. En el quinto, andarín y huido, El Jerezano estuvo desafortunado, sin lograr torear nada. Ni parar al toro.

Serranito venía a triunfar. Serranito venía a ganar esta tarde poco dinero. Tan poco dinero como el que se le había ofrecido también por torear la corrida de Beneficencia. Serranito tuvo detalles toreros con la capa y la muleta. A medida que la faena transcurría, iba ganando altura. A la hora de matar, un pinchazo y una estocada en la suerte contraria para garantizar el triunfo. Pero el toro se hizo con el torero, que pasa a la enfermería con una cornada de veinte centímetros de longitud en la pierna derecha. El público concede una oreja a Serranito por su valentía y buen arte.

En el tercio de quites cabe destacar uno por verónicas de Luis Parra «Jerezano».

#### PARTE FACULTATIVO

Serranito fue asistido en la enfermería de la plaza por el doctor García de la Torre de herida por asta de toro situada en el vértice del triángulo de Scarpa del lado derecho, de veinte centímetros de longitud, con una trayectoria dirigida hacia arriba y afuera, que interesa piel, tejido celular y aponeurosis, causando destrozos en el músculo recto anterior. Pronóstico grave. Pasó al Sanatorio de Toreros.



Serranito torea con la mano izquierda. En las dos fotos de la derecha vemos a Efraín Girón adornándose con la capa, y a Jerezano, que dibuja una verónica.

(Fotos MARTIN.)

## MONUMENTAL DE MADRID SERRANITO:

# CORNA



### EL LAPIZ EN EL RUEDO

De la corrida del domingo en Las Ventas

(Dibujos, Antonio Casero.)

**UN VIAJE PROVECHOSO.** — Angel Peralta ha presenciado la corrida de rejoneadores en Santarem (Portugal). Han bastado ocho días para que el rejoneador español luciera en el ruedo de las Ventas toda la verdad del toreo a caballo. Nos complacería que los demás caballeros siguieran este excursionismo pedagógico por las plazas portuguesas. Y no es que queramos hacer de menos a Peralta ni a ninguno de

nuestros jinetes. Queremos nada más que hagan lo que deben, como lo hizo Peralta con el toro cornalón de don Alipio.

Porque el famoso centauro de Puebla no anduvo el domingo por sus habituales caminos espectaculares y brillantes. Peralta, venciendo a sus propios caballos, que protestaban lo suyo, se limitó a torear por derecho. A ir de frente al toro. Ni una sola vez usó la ventaja de clavar por los adentros, ni del nefasto truco de liquidar los toros de un rejonazo delantero en la paletilla izquierda. Toda su actuación ha tenido el sello de la pureza. Nos ha sorprendido esta honrada manera de estar en la plaza. Nos ha gustado esa forma gallarda de ir al toro por derecho y ha-



# NA D A G R A V E



A la izquierda de estas líneas: momento dramático de la cogida de Serranito.



A la derecha: el peón de Serranito con la oreja concedida al diestro.

cer la reunión en el centro del ruedo.

Quizá haya llegado la hora de dejar tranquilo el tema de los toros en puntas para ocuparnos de algo más serio. Porque en el rejoneo lo de las puntas pierde importancia si se sigue toreado como hasta ahora. La verdad de lo que hasta ahora se llamó «el número del caballito» puede radicar en gran parte en la forma de ir al toro.

Angel Peralta acaba de marcar en Madrid un nuevo camino, que era viejo, pero estaba olvidado. Esperemos que no desmaye y que también ahora le salgan imitadores en lo difícil.

De momento, ahí queda el gesto. Y un dibujo de Angel Peralta a la salida de un rejón, perseguido por el bravo toro.



## TOROS MANSOS Y LUZ ELECTRICA

Durante toda la tarde estuvimos viendo en el ruedo mansos: toros mansos: buyes; mansos; cabestros; toda la gama de los con cencerro y los sin cencerro... ¡Qué surtido señores!

Y por si ello fuera poco visto a la luz eléctrica; de noche; la plaza con aspecto fantasmal... ¡Qué tristeza!

Las corridas deben ser de día; a pleno sol; que el sol da vida aunque nos haga sudar. Con la luz eléctrica no luce el toreo serio. La luz eléctrica debe quedar sólo para las charlotadas, intentar otras cosas es comenzar a despreciar nuestra Fiesta con un poco de alevosía y un mucho de nocturnidad.

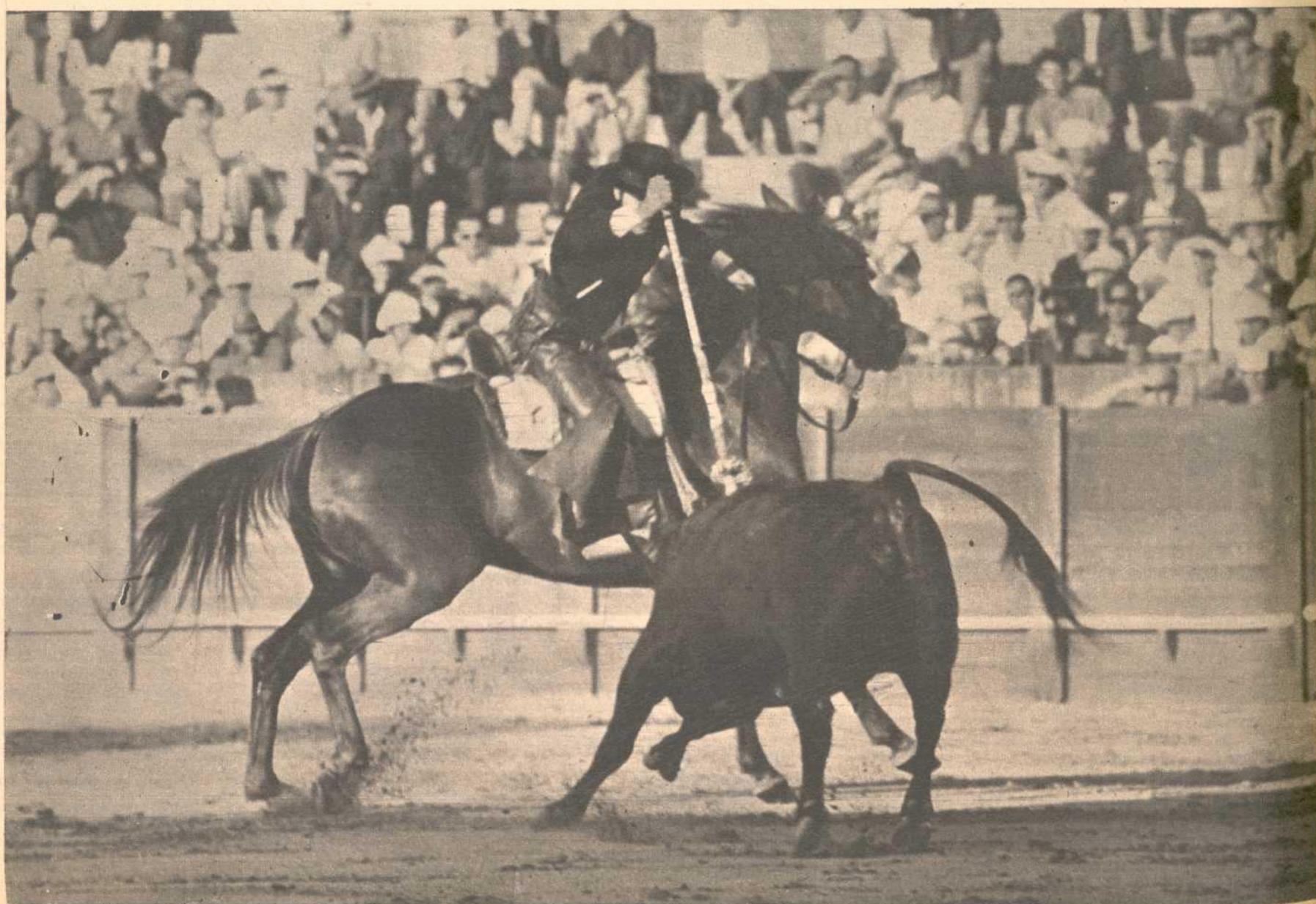
Por exceso de original aplazamos, para el próximo número, la publicación de la anunciada conferencia de don Fernando Acharro Olivares en la Peña Taurina de Santurce.

# DON MANUEL MORENO PIDAL

Triunfa clamorosamente en su presentación  
en la Maestranza de Sevilla

El caballero rejoneador español demostró a la afición sevillana que es un jinete de excepción, un elegido para engrandecer el arte del toreo a caballo en todas sus facetas

Apoderado: DON MANUEL MARQUEZ NUÑEZ — FRAY SAN ISIDORO DE SEVILLA, 45 — Teléfono 52665 — SEVILLA



# TRES CORRIDAS JUNTO AL MAR

Benidorm, Palma de Mallorca y San. Felú de Guixols inician la actividad taurina  
El Viti, Victoriano Valencia, Pacorro y Manolo Herrero fueron los triunfadores

**BERNADO, EN MADRID.**—Procedente de Barcelona, donde sufrió recientemente una grave cornada, llegó a Madrid el diestro Joaquín Bernadó, a quien esperaban en el aeropuerto de Barajas sus padres, María Albaicín, su prometida; don Manuel del Pozo "Rayito", apoderado del matador, y la cuadrilla. Deseamos al fino torero un pronto y total restablecimiento. (Foto CANITO.)



**BENIDORM, 14.** — Toros de María Gomeñio, buenos.

Francisco Antón «Pacorro», ovacionado en verónicas en su primero. Faena con pases de castigo, en medio de fuerte viento. Mató de media estocada. Palmas. En el otro toro toreó por alto, rechazos y redondos, con giraldillas, para una estocada. Dos orejas.

Victoriano Valencia, aplaudido en verónicas. Faena muy artística, con estatuarios, rechazos, naturales y pases de pecho. Mató de un pinchazo, media y tres descabellos. Ovación. En el otro, gran faena, con naturales y rechazos, con gran temple, para un pinchazo, estocada y descabello. Una oreja.

Manuel Herrero recibió a su primero con una larga cambiada. Clavó tres buenos pares de banderillas. Faena muy artística y variada, con estatuarios, naturales, rechazos, pases por alto y de rodillas, para una estocada. Dos orejas. En el que cerró plaza se lució en verónicas. Faena con rechazos, redondos, naturales y pases por alto, para dos pinchazos, media y descabello. Vuelta al ruedo, con petición de oreja.

## DOS OREJAS PARA EL VITI

**PALMA DE MALLORCA, 14.**—Un novillo de Juan Pedro Domecq, para rejones, y seis toros de Manuel Francisco Garzón, desiguales.

El rejoneador Alvaro Domecq, que actuó en la mitad de la corrida, sufrió una caída de su caballo al clavar el primer rejón. El Viti le hizo el quite y salvó al caballo de la acometida del toro. Dio la vuelta al ruedo.

Santiago Martín "El Viti", aplaudido en lances a la verónica. Faena con series dominadoras de redondos, naturales y circulares, rematados por el de pecho. Mató de una gran estocada. Oreja. En el otro hizo una faena con redondos, circulares, naturales, de pecho y adornos, para un pinchazo sin soltar y una estocada hasta el puño. Oreja y petición de otra.

Manolo Blázquez, faena valiente a un toro mansurrón, con pases de castigo, altos y de pecho, para un pinchazo y una estocada. Vuelta al ruedo. En el otro toreó por serie de redondos y naturales, rematados con el de pecho. Mató de un pinchazo, estocada y siete descabellos. Silencio.

Gabriel de la Haba «Zurito» veroniquéó apretado. Faena a fuerza de portar, con rechazos y naturales, para un pinchazo y una estocada. Aplausos. En el que cerró plaza hizo una faena con redondos, naturales y de pecho. Terminó de un pinchazo, media estocada y cuatro descabellos. Aplausos.

## CORRIDA SIN TROFEOS

**SAN FELIU DE GUIXOLS, 14.** — Inauguración de la temporada. Toros de Eusebio Tabernero, bien presentados.

Manolo Martín estuvo discreto en su primero, al que mató de una estocada casi entera. Vuelta al ruedo. En el otro toreó por rechazos y naturales, para una estocada superior. Petición de oreja y dos vueltas al ruedo.

Antonio Ortega «Orteguitas» se lució con la capa en su primero; puso tres pares de banderillas que se ovacionaron; faena artística y valiente, para una estocada casi entera. Saludos. En el otro puso dos pares de banderillas de las largas y uno de las cortas; faena magnífica, con pases de diversas marcas; mató de media estocada y descabello. Vuelta al ruedo, con petición de oreja.

Ourelio Saa "El Colombiano" clavó un par de banderillas de las largas y tres de las cortas; faena poco lucida, para media estocada. Vuelta al ruedo. En el último volvió a poner banderillas de las dos clases; toreó por rechazos y otros pases diversos, para una estocada fulminante. Vuelta al ruedo.

## SUSPENSION EN VALENCIA

**VALENCIA, 14.** — La corrida anunciada para el día de hoy, y en la que habían de actuar los matadores Paco Corpas, Emilio Oliva y Jesús Murciano «El Suso», ha sido suspendida como consecuencia de ser desechados dos toros en el reconocimiento por falta de peso, pertenecientes a la ganadería de Juan y Lucio Muriel, y no tener sobreros disponibles.

## EL SÁBADO EN LAS VENTAS CAPITULO DE NOVILLADAS

Fiasco en la nocturna de Madrid.— Lluvia de orejas en San Sebastián de los Reyes.—Destacado triunfo de Vicente Punzón en Toledo

## EL ABOMINABLE CICLO NOCTURNO

A la novillada de triunfadores, celebrada el sábado, no fue la gente. El grato recuerdo que dejaron Barrero, Luquillano y Portño no pudo vencer la apatía hacia los precios y la hora. Porque cada cosa requiere su clima y su momento. No se puede escuchar flamenco al mediodía y bebiendo agua. Ni ir a los toros de noche por sistema. Para los toros está el resol, aunque sea con sudores y polvo de media tarde. Pero el sol, para ver las caras en los tendidos, que es otro espectáculo para consolarse cuando en el ruedo pasea el aburrimiento.

El sábado nos aburríamos bajo los focos de las Ventas con unos moruchos de Jumillano que fueron rabiosamente protestados por chicos (aunque no lo fueran más que otras veces); pero la gente estaba enfadada y no se conformó

con echar a los corrales al tercero ni con la pobre labor de los toreros, que pelearon discretamente con la mala casta de los novilletos.

Ni se divertieron con esa especie de semáforo que han puesto en la presidencia para regular el tráfico nocturno de la lidia.

El público de toros es alegre y le molesta, entre otras cosas, perderse una cena con los amigos, o la verbena de San Antonio, por ir a la plaza a perder la paciencia, sin sol y sin gracia.

Parece ser que las Empresas madrileñas piensan organizar un ciclo veraniego de corridas nocturnas, como hacía y hace el señor Bernabéu con eso del fútbol. Al aficionado no le han hecho ni pizca de gracia estos ensayos preliminares, ni a los fotógrafos, ni a los periodistas, ni, sospechamos, que a los toros, animales que suelen dormir de noche y pelear de día, como se vio el domingo, donde la corrida de toros salió brava hasta que se hizo de noche, y justamente cuando se encendió la luz empezaron a mansear, hasta culminar en las banderillas negras en ese toro final donde ya se junta el hambre con el sueño.

La novillada de triunfadores tuvo también el epílogo triste del desolladero vacío, sin tertulia de aficionados y ganaderos, ni de esas extranjeras que se asoman, asustadas, a ver los despojos de los toros.

## LLUVIA DE OREJAS EN SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES

Seis novillos de don Jacinto Ortega Casado, de Jerez de la Frontera, que dieron buen juego, destacando el lidiado en quinto lugar.

Primero. El Paquiró lancea valiente, para seguir con chicuelinas, rematadas con una revolera. Dos buenas varas de Hiena. Dos pares y medio de banderillas. Con la muleta empieza con tres pases de tanteo y uno de pecho. Aplausos. Intenta con la derecha, pero el novillo se queda muy corto. Uno de pecho. Manoletinas y desplante de rodillos. Gran ovación. Estocada entrando bien, que basta. Una oreja.

Segundo. Venturita lancea movido. Cuatro picotazos, saliendo siempre suelto el novillo. Par y medio de banderillas. Pases de tirón. El novillo se defiende y busca refugio en las tablas. Uno de pecho. Tres buenos rechazos, dándole al novillo los adentros. Sigue con la derecha, sacando algún mulstazo suelto de buen trazo. Muchas palmas. Estocada desprendida, entrando valiente. Oreja.

Tercero. El Formidable lo recibe con buenos lances. Dos novarras y una revolera, muy aplaudidas. Dos varas. Banderilla El Formidable dejando par y medio en dos entradas. Pases de tanteo y un trinchero muy bueno. Tres con la derecha y un cambio de mano. Ovación. Tres naturales y el de pecho. Otra serie con la derecha, rematada con un molinete, saliendo achuchado. Estocada,

entrando bien, que mata sin puntilla. Dos orejas.

Cuarto. El Paquiró da buenos lances de salida. Tres varas. Dos pares de banderillas. Con la muleta, pases de tanteo, tres con la derecha, buenos, y uno de pecho. Aplausos. Otra serie con la derecha, sin rematar. Cuatro rechazos más, éstos muy bien rematados, y uno de pecho, rodilla en tierra. Gran ovación. Una serie con la izquierda. Vuelve con la derecha, con los pies juntos. Giraldillas. Una estocada, entrando bien; un pinchazo y descabello a la primera. Una oreja.

Quinto. Venturita instrumenta cuatro lances y media verónica que son muy aplaudidos. Dos varas. Quite gallego por chicuelinas de El Formidable. Dos pares de banderillas. Muleta con la derecha, embarullado. Otra serie, mejor ejecutada. Dos buenos naturales. Dos naturales más y uno de pecho, buenos. Dos circulares, agarrándose al costillar del novillo. Una estocada, entrando bien. Dos orejas.

Sexto. Buenos lances de El Formidable. Dos puyazos. Dos pares del propio matador. Ayudados por alto y de pecho. Una buena serie con la derecha y un cambio de mano. Ovación. Tres más con la derecha, un farol, un molinete y uno de pecho. Una estocada y un descabello. Oreja.

Destacaron entre los subalternos El Hiena y Capilla. Entre el quinto y sexto toro dieron la vuelta al ruedo los tres matadores y el mayor de la ganadería. "U. de H."

## PACO MORENO, EL PIREO Y EL MONAGUILLO SALIERON A HOMBROS

**JAEN, 14.**—Con buena entrada se han lidiado cinco novillos de Herederos de Bernardina Jiménez, buenos, y uno de Julio Morales, menso.

Paco Moreno lanceó gallardamente a su primero, toreando luego sobre ambas manos con lucimiento. Pero necesitó cuatro viajes con la espada y todo quedó en ovación, con saludos. A su segundo, que brindó al alcalde de Linares, lo toreó muy cerca y valiente, rematándolo con acierto. Dos orejas.

El Pireo estuvo valiente con su primero, que resultó difícil. Mató de una gran estocada y le concedieron dos orejas. Con el quinto se lució en unas tanquadas verónicas y estuvo alegre y artista con la muleta. El novillo no hace por el torero a la hora de matar. Oreja.

El Monaguillo fue aplaudido en el primero, después de torear con mucha clase, y cortó una oreja del que cerró plaza, confirmando todas las esperanzas que han puesto en él los aficionados andaluces.

Los tres espadas salieron a hombros. R. ALCALA

## EXITOS EN LOGROÑO

**LOGROÑO, 14.**—Novillada de Alojau

# VICENTE PUNZON



Apoderado:  
**CIPRIANO  
CISCAR**

—  
San José, 22  
**PICAÑA**  
(Valencia)

Foto CUEVAS

## EN SU PRESENTACION EN TOLEDO: 4 OREJAS Y UN RABO

Este torero, que es distinto a todos, volverá a actuar ante sus paisanos en la Imperial Toledo el próximo día 29

LA EMPRESA DE A. GONZALEZ VERA LE HA FIRMADO DIEZ NOVILLADAS

dro y Victoriano Tabernero de Paz, grande.

Víctor Ruiz de la Torre «El Satélite», vuelta al ruedo en uno y silencio en el otro.

Manuel Álvarez «El Bala», ovación en el primero y dos orejas en el segundo. José Manuel Inchausti «Tinín», ovación en uno y una oreja en el otro.

#### LUIS FOLLEDO EN MALAGA

MALAGA, 14.—Dos novillos de Hoyo de la Gitana, uno de Francisco Galache, dos de Ortega Estévez y uno de Germán Gervás.

Joaquín Miranda, silencio en los dos. José Luis Teruel «El Pepe», vuelta al ruedo, con petición de oreja, en uno, y una oreja en el otro.

Luis Folledo, vuelta al ruedo en el primero y silencio en el último.

#### OREJA A SANCHEZ FUENTES

SAN SEBASTIAN, 14.—Reses de Primitivo Valdeolivas, broncas.

Eduardo Ordóñez, ovación en uno y aplausos en el otro.

Antonio Sánchez Fuentes, una oreja en el primero y vuelta al ruedo en el segundo.

Joel Téllez «El Silverio», ovación en uno y silencio en el último.

#### EXITO DE MORENO PIDAL

SEVILLA, 14.—Cinco novillos de Clemente Tassara, uno de Fialho, condenado a banderillas negras, y uno de Salvador Guardiola, para rejones.

El rejoneador Manuel Moreno Pidal dio la vuelta al ruedo tras una labor excelente, muy ovacionada.

Manuel Iglesias «El Califa», ovacionado en los dos.

Joaquín Camino, vuelta al ruedo en el primero y ovación en el segundo.

Paco Puerta, vuelta al ruedo en uno y ovación en el último.

#### GRAN TRIUNFO DE PUNZON

TOLEDO, 14.—Reses de Pedro Gandarias, bravas. Asiste el Ministro de la Gobernación.

Miguel Oropesa, silencio en su lote.

Constantino Sánchez «El Zorro de Toledo», una oreja en uno y silencio en el otro.

Vicente Punzón, dos orejas en uno y dos orejas y rabo en el otro.

#### OREJA A BARRERO

VALLADOLID, 14. — Ganado de Flores Tassara, desigual.

José Luis Barrero, vuelta al ruedo en uno y una oreja en el otro.

Es tradicional en Logroño, durante las fiestas del Santo Patrono, San Bernabé, de correr vaquillas los mozos desde hace muchos años. Debido a la prohibición del Sindicato de Ganadería de capear vaquillas, este año se han lidiado novillos-toros, que han dado un resultado estupendo. Como el espectáculo es gratuito puede verse en la foto el lleno hasta la bandera.



José María Susoni, gran ovación en el primero y aplausos en el segundo.

Curro Limones, aplausos en los dos.

#### AURELIO NUÑEZ CORTO TRES OREJAS

ZARAGOZA, 14. — Una nueva actuación de El Puri y otra gran entrada en la plaza. La tarde, aunque con sol, estaba destemplada por el fuerte viento.

Los novillos, de Gallardo, fueron desiguales de presencia y juego.

El Puri lanzó a los suyos con arte y valentía. Con la muleta, en su segundo, llegó a la gente, pese a no haber cortado orejas. Se quedó sin troteo en su primer novillo porque pinchó dos veces en todo lo alto antes de atravesar al bicho de una estocada y descabello a la segunda.

Algo por el estilo le ocurrió a Castano, aunque en mayor grado, con su segundo novillo. A su primero lo había creado de capa con buena planta. Como el novillo se caía, lo trasteó breve, para darle muerte de dos pinchazos y una buena estocada, que se aplaudió. Su segunda faena la comenzó con las dos rodillas en tierra y siguió con pases por alto, en redondo y al natural, para terminar con unas ceñidas manoletinas. Se alargó más de la cuenta y, como después de una estocada no acertó a descabellar, recibió un aviso. Ovación.

El debutante Aurelio Núñez le echó valor y emoción a sus dos novillos, igual en los lances de capa a la verónica que en las faenas de muleta, ambas realizadas en un terreno peligroso. Su segundo novillo le dio un tremenda voltereta. En los dos novillos se fue, a matar, muy derecho. Le concedieron una oreja de su primero y las dos del que cerró plaza.

A mitad del festejo, la actuación de la rejoneadora Amina Assis tuvo momentos lucidos en la lidia a la jineta de un novillo de don Salvador Guardiola Domínguez, al que colocó tres pares de banderillas y un rejón de muerte que se premiaron con ovaciones y vuelta al ruedo.

A. JARANA

#### FESTEJOS SIN PICADORES

ALBACETE, 14.—Novillos de Gabriel González Sánchez, irregulares.

Antonio González «Antofíete», ovación en uno y palmas en el otro.

Ángel Alcaraz «Angeletes», vuelta al ruedo, con petición de oreja, en el primero y un aviso en el segundo.

José Luis Díaz, vuelta al ruedo en uno y una oreja en el segundo.

BORJA, 14.—Novillos de Juan Serrano. Julio Ortiz, vuelta al ruedo en uno y pitos en el otro.

Rafael Conde, oreja en el primero y vuelta en el otro.

Aurelio Martínez, ovación en uno y una oreja en el último.

CADIZ, 14. — Novillos de Goizueta, bravos.

Sánchez Bejarano, silencio y oreja.

Diego Oliva, aplausos y aviso.

Pepe Ramírez, palmas y oreja.

CARRANZA, 14.—Novillos de Ignacio Encinas.

Rafael Echantegui, palmas en uno y tres avisos en otro.

Gregorio Lalanda, ovación en el primero y dos orejas en el segundo.

Este último salió a hombros.

NAVAS DE ORO, 14. — Novillos de Ruedo.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, ovacionado.

Pedro Santamaría, dos orejas.

Antonio Vargas, dos orejas y rabo.

PAMPLONA, 14.—Novillos de Leopoldo Mangas.

Andrés Montero, palmas en uno y dos orejas en el otro.

Flores Blázquez, vuelta, con petición, en el primero y aplausos en el segundo.

Paquito Ceballos, ovación en uno y dos orejas en el otro.

VALDEPEÑAS (Ciudad Real), 14. — Ganado de Ana Romero.

Fernando Dos Santos, vuelta y dos orejas.

Rafael Astola, dos orejas y rabo y dos orejas.

Jesús Ladera, dos orejas y rabo y dos orejas.

En el de rejones, Rafael Peralta cortó dos orejas y rabo.

#### NOVILADA EN FRANCIA

CHATEAURENAUD (Francia), 14. — Novillos de Yonnet, bravos.

Ramón Monasterio, vuelta al ruedo en uno y ovación en otro.

Juan Anguiano, ovación en el primero y dos orejas en el segundo.

Juanito Méndez, una oreja en uno y dos orejas en el último.

Vendo colección encuadrada

#### EL RUEDO

semestres 1964 incluidos

Detalle: DONATO BERGOL

SAN SEBASTIAN. Aldamar, 32

El famoso matador de toros de Jerez, Luis PARRA "Jerezano", toreará en el presente mes las siguientes corridas: 18, Ibiza; 21, Nimes; 24, Barcelona; 28, León, y 29, Palma de Mallorca



CARLOS CORBACHO, ACTUALIDAD

La suerte en el toreo es esencial. La suerte de cara señala el camino de la gloria. La suerte de cruz cierra el paso al más decidido. Por eso, el vocablo «suertes», aplicado a las cosas de los toros, es, más que una fórmula social, un rito. Y Carlos Corbacho, aquel novillero de posfín, no tuvo suerte en un momento decisivo de su carrera: a las veinticuatro horas de tomar la alternativa en Sevilla (29 de septiembre de 1962) recibió una grave cornada en la plaza de Cáceres. Al comenzar la nueva temporada de 1963, en las «fallas» de Valencia fue víctima de un accidente (el estoque le atravesó un muslo), que le tuvo apartado de los ruedos varias semanas. Y la lesión de la columna vertebral, toreando un festival en Benidorm, de proceso doloroso y lento. Una racha, una mala racha, que el torero de La Línea aguantó resignado para sanar totalmente y volver a vestir el traje de luces para recuperar lo perdido. Ya está de nuevo en la brecha. Con la moral alta, el espíritu fortalecido y más ilusiones que nunca. Por eso vino a Madrid a hacer el paseillo en la plaza de Vista Alegre, junto a dos artistas acreditados. Resultado: los críticos tienen la palabra.

Mientras escriben los críticos escuchemos al torero:

—¿Por qué no has venido a confirmar la alternativa en las Ventas?

—Porque han pasado cosas raras, ya que estaba apalabrado que vendría a la feria de San Isidro. La realidad es que me dejaron fuera de los carteles. Pero mi gusto hubiera sido figurar en la gran feria madrileña. De todas maneras, ahora me siento satisfecho de haber venido a Vista Alegre, donde el público me ha recibido tan bien.

—¿Estás totalmente curado físicamente?

—Sí. Gracias a Dios y a varios doctores que me han tratado, entre ellos Cabot, Bogani, Cabièces y, últimamente, Charles Rides, de Nueva York. Me encuentro fuertemente y estoy recuperando artísticamente mi sitio.

—¿Vendrás esta temporada a la Monumental madrileña?

—A Madrid siempre me gusta venir, porque este público sabe juzgar a los toreros en su justa medida.

—¿Cuántas corridas llevas esta temporada?

—Cinco. He cortado once orejas y he salido cinco veces a hombros.

—¿Cómo concibes el toreo?

—El toreo es un arte, en el que juega papel principal el espíritu del artista. Lógicamente el toreo, el buen toreo, ha de basarse en lo clásico; pero la verdadera dimensión del torero ha de darla en la lidia que requiere cada todo. Ahí es donde el público percibe la calidad y la cantidad que cada uno lleva dentro.

—Inteligencia e inspiración...

CORDOBA

# "LUGUILLANO"



**Con 3 OREJAS Y SALIDA A HOMBROS  
POR LA PUERTA GRANDE, SE  
CONSAGRA UN GRAN TORERO**



**SIN PRISA Y POR SUS PASOS CONTADOS, EL TORERO DE  
VALLADOLID RESURGE Y DEMUESTRA ANTE LA AFICION QUE  
LAS FIGURAS NO SE HACEN, SINO QUE NACEN**

**PROXIMAMENTE «LUGUILLANO»**  
será matador de toros; pero un matador de toros forjado  
para bien de la Fiesta Nacional por Gómez Sevillano

# AURELIO NUÑEZ

SUS TRIUNFOS APOTEOSICOS.  
PROCLAMAN LA VERDAD DE SU TOREAD

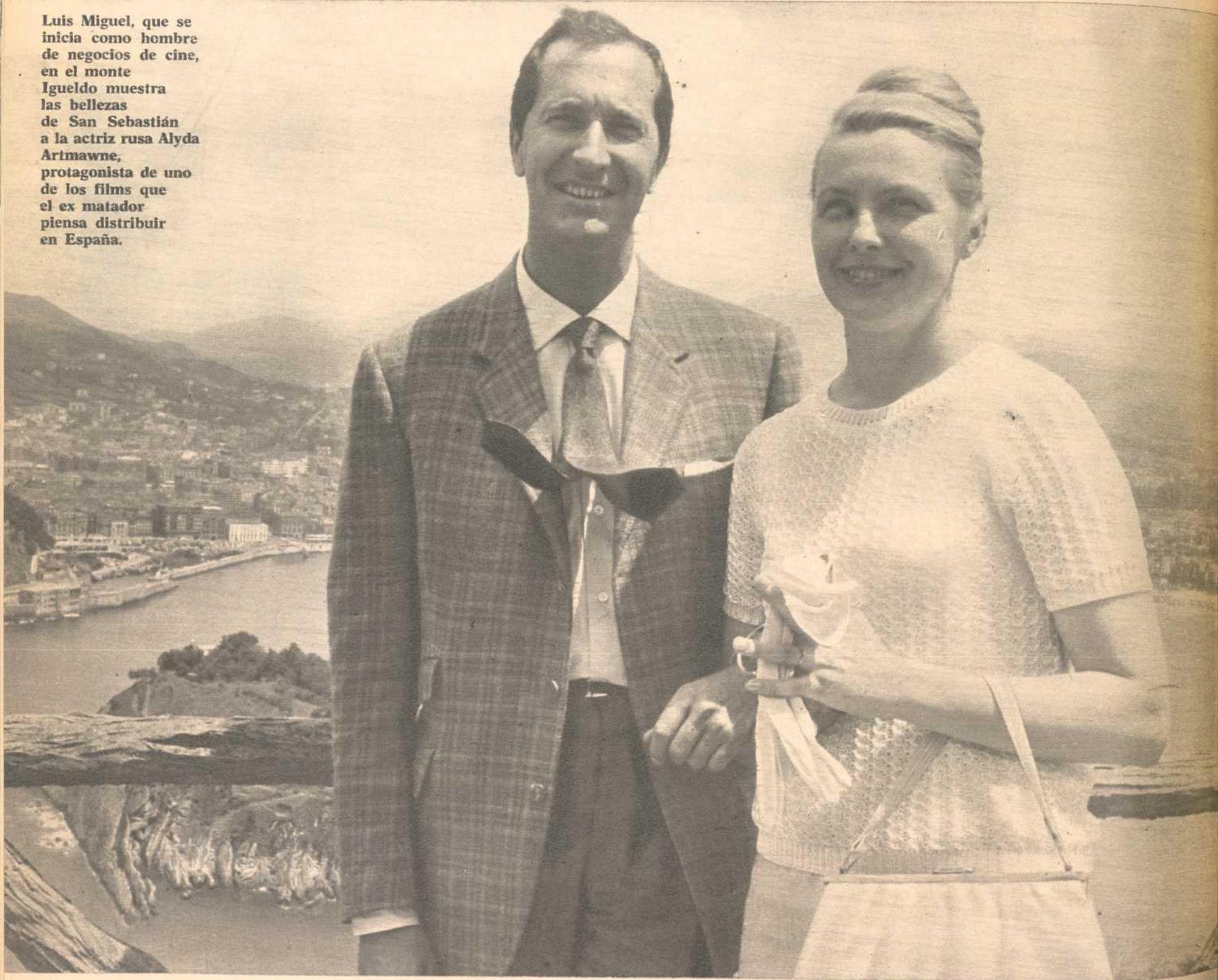


ESTA VEZ FUE EN ZARAGOZA, CON CORTE DE 3 OREJAS,  
PETICION DE LA OTRA Y SALIDA TRIUNFAL A HOMBROS

# ESPAÑA 64

LUIS MIGUEL, IMPORTADOR DE PELICULAS  
(CRONICA EXCLUSIVA PARA «EL RUEDO» DESDE SAN SEBASTIAN)

Luis Miguel, que se inicia como hombre de negocios de cine, en el monte Iguelo muestra las bellezas de San Sebastián a la actriz rusa Alyda Artmawne, protagonista de uno de los films que el ex matador piensa distribuir en España.



A la derecha de estas líneas, seis fotos: la señora de don Manuel Martínez Elizondo «Chopera Jr.», entra al Festival con Mario Moreno «Cantinflas». Deborah Kerr ha asistido por vez primera al Festival. La estilizada Audrey recoge la «Concha de Oro», con que fue premiada el año 1959 por «Historia de una monja». A Audrey Hepburn, la vemos en el hotel con el marido, Mel Ferrer, el perro y el ramo de flores. Rossana Schiaffino triunfó como hermosa y como actriz.



Para cuando aparezcan estas líneas en EL RUEDO habrá terminado el XII Festival Internacional del Cine de San Sebastián, reconocido por la Federación de Productores Cinematográficos con la misma categoría que tienen los festivales de Cannes, Venecia y Berlín, este último, el más moderno de los «cuatro grandes», pues como es sabido fuera de los certámenes reseñados se celebran en España y en otras naciones festivales de categoría secundaria y dedicados por lo general a una especialidad concreta del séptimo arte. Treinta y siete largometrajes y veintiún cortometrajes, adscritos a las secciones de concurso internacional, concurso hispanoamericano, sección comercial e informativa y sección de cine retrospectivo, han pasado por las pantallas del Victoria Eugenia, convertido en palacio del Festival, y por otras salas de cine de la localidad que ayudan a exhumar todo el celuloide programado. Traducido en tiempo de duración, el festival, entre el 5 y el 14 de junio, se calcula que si hubo alguien que vio todas las películas estuvo en las salas de proyección unas ochenta horas.

Han acudido al II Festival las cinematografías de Alemania, Argentina, Bulgaria, Cuba, Checoslovaquia, España, Estados Unidos, Francia, Italia, Irlanda, Japón, Méjico, Países Bajos, Polonia, Rumania y la URSS, por vez primera esta última. Ha sido una de las novedades.

#### LUIS MIGUEL, EXCLUSIVISTA

Pero he aquí que al propio tiempo que llegaba al Festival la delegación rusa, integrada por seis personas entre las que figuraban el actor Tcherkassov, uno de los mejores del cine ruso de todos los tiempos, la actriz Alida Artimawne y el director Grigori Kozintsev, llegaba también a San Sebastián Luis Miguel Dominguín. Su presencia fue estimada en principio como un gesto simpático y espontáneo, pero en seguida pudo saberse que Luis Miguel había llegado como hombre de negocios cinematográficos y exclusivista del cine ruso en España, donde se propone explotar próximamente en calidad de distribuidor las tres películas que los rusos han traído al festival, «Don Quijote» (rodada en 1957), «La bella durmiente del bosque» y «Dos domingos», además de alguna otra cinta que no fue presentada aquí en San Sebastián. Luis Miguel nos ha dicho que él no entiende mucho de la distribución de películas, pero como es un hombre de negocios y actividades heterogéneas, en su día se puso en contacto con la organización soviética para el comercio exterior, con sede en París, y consiguió la exclusiva que comentamos. No hay duda que su visión de los negocios le va a deparar pingües ganancias, por la novedad que supone traer a las pantallas españolas films soviéticos.

Hablando de toros, Luis Miguel nos ha dicho que su vuelta a los ruedos es más que improbable, entre otras razones, porque está desahogado. Para torear en Tijuana (Méjico), en plan de exhibición, se le ha hecho alguna oferta oficiosa, aunque no oficialmente. Le ofrecen mucho dinero por dos corridas. Pero Luis Miguel no da importancia a las fiducias procedentes del sector taurino, ahora que es un hombre de negocio de cine. A este respecto, habrá que decir también que a su esposa, Lucía Bosse, un director italiano le ha dado a leer un guión que está estudiando actualmente. Luis Miguel no tendría inconveniente en que su esposa volviera a trabajar en el cine. No así Lucía Bosse, en que su esposo volviese a vestir el traje de luces.

#### DEBORAH KERR, AFICIONADA A TOROS

De la mano de Luis Miguel vinieron también al Festival sus íntimos amigos Deborah Kerr y su esposo, el guionista Peter Viertel. Desde hace años, Deborah Kerr veranea en Biarritz (casino sucursal de San Sebastián), pero nunca se acercaba al Festival, por lo que estaba siendo muy criticada su actitud. Ahora ha venido al estreno de su película: «Las noches de Iguana» (un dramón morboso del autor señor Tennessee Williams, llevado al cine por Jhon Houston) y se ha sabido que si no vino con anterioridad a esta capital fue porque no la habían invitado. Así, pues, Dominguín ha hecho un buen quite al festival donostiarra, trayendo a Deborah, que es una entusiasta de la fiesta de los toros.

#### MARIO Y LAS CHAQUETAS DE ANTE

Mario Moreno «Cantinflas», actor, productor, guionista, bailarín, torero, hombre polifacético, vino al Festival como miembro del Jurado internacional que otorga los grandes premios. Fue recibido en olor de multitudes y prodigó por doquier su simpatía. Apenas aterrizar en el aeropuerto de Fuenterrabía, Cantinflas ya tenía a su disposición el automóvil (el mejor) de su amigo Manuel Benítez «El Cordobés», al chofer de éste y al hombre-taurino don Miguel Laguna, en calidad de secretario.

Cantinflas dice que quiere y admira a El Cordobés porque es un gran torero y una de las personas más cordiales que ha conocido en su vida. También fue amigo de Manuel Rodríguez «Manolete» y de aquella época data la amistad que le une con nuestro corresponsal gráfico, el gran fotógrafo Paco Mari, que acompañó a Cantinflas a un establecimiento de modas para caballero, en el que adquirió diez chaquetas de ante. Es decir, que se llevó (por duplicado) toda la gama de colores que había en el comercio. Explicó Cantinflas su actitud diciendo que eran buenas chaquetas para usarlas en su rancho y que las adquiriría por partida doble por si le gustaban a algún amigo no quedarse él sin chaqueta.

Mario Moreno ha visitado a nuestro buen amigo y convecino don Pablo Martínez Elizondo «Choperas» y con su hijo Manolo fue a recorrer la ciudad. ¿Algún contrato a la vista? No lo parece, por el momento. Cantinflas tiene mucho trabajo en Méjico, en el cine, en la televisión y en otros negocios. Asimismo tiene programadas varias fechas para torear en festivales ¡a doscientos mil pesos por tarde! El próximo día 28 actúa en Tijuana, por las mismas «razones» apuntadas.

Nos ha dicho Cantinflas al marcharse de San Sebastián (se ausentó antes de que concluyera el festival, emitiendo su voto por escrito, como miembro del Jurado) que le agradaría actuar en España, pero que para ello necesitaría tiempo y abandonar Méjico por uno o dos meses, sin interrupción. La idea, añadió que le seducía bastante.

#### EL CORDOBES, TAMBIEN PRESENTE

Finalmente diremos que también El Cordobés estuvo en el Festival, si no personalmente como el pasado año, en un documental o cortometraje que presentó Méjico, donde se recogen algunas de las actuaciones de Manuel Benítez en su última campaña taurina mejicana. Está producido el cortometraje por «Noticiero Continental» y realizado en eastmancolor por Angel Bilbauta. Durante catorce minutos exactamente, se nos ofrecen imágenes muy interesantes y expresivas de la popularidad que goza en Méjico El Cordobés.

Jaime QUESADA



En un gesto cordial, Cantinflas posa para los fotógrafos, sentado entre las hilanderas y dantzaris vascos, que forman los arcos de honor en el Festival.





**César Costa.**  
Le vimos anteriormente en el programa homenaje a los ganadores del "Disco de Oro". Luego tuvo su propio espacio y rubricó el éxito que había obtenido la primera vez.

## Ante la pequeña pantalla



Nunca el éxito tuvo nada que ver con la estatura. Buena prueba de ello lo constituyen Les Surfs, auténticos creadores de un estilo diferente y que cuenta ya con millones de adeptos en el mundo. En "Amigos del Lunes" dieron un curso de cómo cantar bien sin estridencias ni contorsiones.



También "Amigos del Lunes" nos dio ocasión de escuchar de nuevo a Enrique Guzmán. Y, por cierto, pudimos oírle sin restricciones, en un verdadero "cross" de títulos, bien arregiados y espléndidamente interpretados. Un éxito más del mejor intérprete extranjero de 1963.



Esta foto de Alberto Cortez, actuando en la televisión venezolana, es buena muestra de hasta qué punto el montaje en torno a un cantante es fundamental. Salvo raras excepciones —figuras que por sí mismas constituyen espectáculo—, un fondo adecuado mejora cualquier actuación.



Quizás cuando aparezcan estas líneas Carmen Sevilla será nuevamente mamá. En la foto aparece adelantando cariños al hijo esperado, ante la sonrisa de madame Distel.

## EL TEATRO

# FINALIZO TRIUNFALMENTE LA TEMPORADA DE OPERA

Finalizó triunfalmente la temporada de ópera en el teatro de la Zarzuela. Nuestra felicitación a Festivales de España por su organización, al Ayuntamiento de Madrid, a los amigos de la ópera y, por supuesto, a quienes han intervenido en este brillante ciclo como intérpretes, cantantes, coros, orquesta, ballet, directores...

Las tres óperas finales han sido el estreno de «Pépita Jiménez», de Albéniz, en nueva versión del maestro Sorozábal; «Las bodas de Figaro», de Mozart, y «La Cenerentola», de Rossini.

### «PEPITA JIMENEZ»

Esta ópera de Albéniz se estrenó, a raíz casi de ser escrita su partitura por Albéniz, en Bruselas, y después, en Praga y Barcelona, con texto inglés, y cayó al poco tiempo en el olvido. Hace unos años vino a manos del maestro Pablo Sorozábal la partitura de orquesta y la de piano y voces. Trabajó el maestro en una nueva versión y el estreno ha tenido lugar ahora, hace unos días. En el número anterior, Sorozábal nos hizo unas declaraciones sobre este asunto especial para EL RUEDO.

Bien; llegó el estreno, y puede decirse que el éxito ha sido rotundo. La partitura es de excelente calidad. Tiene, sobre todo, el valor de ser una ópera española precursora. De sus páginas musicales han surgido Turina y Falla. Está bien claro esto en nuevos temas, en nuevos motivos en que se evocan de manera romántica canciones de la mejor Andalucía. Una Andalucía —como es la de los textos de don Juan Valera— pura, sencilla, popular y culta; honda, transparente, fina, de la que surgen los más misteriosos efluvios de esencias y de suspiros.

Así la música de Albéniz en esta obra. Así la versión orquestal de Pablo Sorozábal. Tal vez un nuevo repaso al libro redondearía totalmente la obra. Sobre todo el tercer acto o el segundo cuadro de la segunda parte, según se determine. Un poco más de acción le iría bien. Y unos nuevos motivos, con esencias de Albéniz, podrían cubrir la nueva relación del texto. A Sorozábal le sobra talento para esto.

La interpretación fue magistral por parte de todos. Especialmente por Pilar Lorengar, sencillamente admirable, y por Alfredo Kraus, que cantó con gusto exquisito.

Los demás cantantes tienen escaso papel: Clara María Alcalá, Raimundo Torres, Antonio Campó, Julio Catania... Bien los coros y el ballet de Pilar López. La Orquesta Filarmónica sonó a la perfección, dirigida magistralmente por Pablo Sorozábal. Éxito, en verdad, clamoroso.

### «LAS BODAS DE FIGARO»

Pocas, muy pocas veces se ha visto «Las bodas de Figaro» como ésta que nos han ofrecido en la Zarzuela. Es una ópera, como todas las de Mozart, que requiere —aparte, por supuesto, de buenas voces y orquesta— un duende, un ritmo muy especial. Y este duende y este ritmo se le han dado esta vez con una gracia fascinante.

Mozart, ese ángel de la música, surgió en toda su grandeza, gracia y sencillez. De ahí la noche inolvidable que nos hicieron pasar con su arte prodigioso Teresa Berganza, Pilar Lorengar, Isabel Penagos y Serto Bruscantini.

Teresa Berganza, española de alta cotización internacional, debutaba aquí como cantante de ópera. La Berganza ha sido ya aclamada por el público de las más importantes ciudades de Europa. Le faltaba este aplauso caluroso de su tierra. Y lo tuvo. Jamás hemos escuchado una ovación, unos ¡bravos!, un entusiasmo, como los que el público de la Zarzuela tributó a Teresa Berganza. Cantó, fraseó y se movió como actriz encantadoramente.

Después, inmediatamente en el éxito, Pilar Lorengar, admirable de voz, de acento, de profundidad expresiva. Y asimismo Isabel Penagos, deliciosa.

En cuanto al baritono Serto Bruscantini, magnífico. Posee una voz espléndida. Todo, como hemos apuntado, salió a la perfección. Noche triunfal para todos. Clamorosa. Delirante a veces.

El público que ha venido asistiendo a este Festival de Ópera merece también nuestro aplauso. ¡Qué bien ha ido marcando los sucesos, ya sean triunfales, ya mediocres! En todo momento este público ha demostrado gran sabiduría en estos menesteres.

### «LA CENERENTOLA»

Y al final, «La Cenerentola», de Rossini, con la cual se cerró el ciclo operístico, obra sencilla, con encanto y sensibilidad. Pero después de haber escuchado a Mozart un poco antes, nos resulta pobre, ya que está en la misma línea.

Hasta llegar a la romanza final hay que aguardar mucho, si bien tienen los cuadros anteriores algunos trozos bellos. Pero, insistimos, hay que llegar al final de la obra para escuchar a la primera cantante. En este caso, a Teresa Berganza, espléndida, admirable, con una entonación perfecta, con una escuela de canto prodigiosa. El público vibró de entusiasmo. Y así terminó la temporada felizmente.

Con la Berganza actuaron Serto Bruscantini, Luigi Alva, Ferdinando Corena y Ana Macciantí. Bien la dirección de escena, de Moresco, y magnífica la dirección de orquesta, de Cilliario.

### «UN HOMBRE EN LIBERTAD», EN EL GOYA

Leandro Navarro vuelve, tras unos años de ausencia de nuestros escenarios, con su comedia «Un hombre en libertad». Buena intención en lo que pudiéramos llamar su «tesis», pero lamentable el procedimiento técnico. Se trata de una obra floja, sin nervio, de encuentros y reacciones elementales, de búsqueda de «atracciones» un tanto pueriles.

A estas alturas, «Un hombre en libertad» es algo trasnochado por su manera de desenvolver el desarrollo del autor. En principio, ese drama que representa la salida de la cárcel de un hombre, cómo ha reaccionado tras su prisión y qué nuevos caminos difíciles se le presentan, pudo tener su interés. Después todo decae hacia unas formas de salón vulgares y corrientes. Interpretan la comedia, entre otros, María Arias y Francisco Piquer.

## AL FINALIZAR LA TEMPORADA DE OPERA

Una joven cantante española, María Teresa Tourné, nos dice...

*María Teresa Tourné. Madrileña. Joven. Culta. Magnífica cantante. Ha obtenido en esta temporada de ópera que acaba de terminar en la Zarzuela un gran éxito en el "Fausto". Nos interesa la opinión de la Tourné como voz—espiritual y físicamente—joven. El mundo de la ópera, el mundo lírico madrileño, parece que se ensancha. Que así sea.*

- Estudié—me dice—con Lola Rodríguez de Aragón.  
—¿Premios?  
—Sí, el "Lucrecia Arana".  
—¿Tu debut?  
—1959 con "Bohemios", en la Zarzuela. Después, "Pan y toros", versión de Sorozábal.  
—¿Grabaciones de discos?  
—Varias de género lírico y de ópera. Entre otras, el "Retablo de Maese Pedro", de Falla, que obtuvo el Premio de la Academia Francesa del Disco. Y por mi actuación interpretando el "trujamán", del "Retablo", obtuve en el Festival del Mar del Plata el Gran Premio.  
—¿Qué óperas has cantado?  
—En festivales, "Traviata" y "Pagliacé", el pasado año. Y esta temporada, como sabes, el "Fausto" en la temporada de la Zarzuela.  
—¿Tu impresión de esta temporada?  
—Magnífica. Parece un sueño que en este Madrid, tan alejado del género operístico casi desde que se cerró el Real, haya podido surgir así, de pronto, una temporada tan redonda.  
—¿Optimista?  
—Mucho. Esto supone para los cantantes nuevos, para los músicos jóvenes, un camino interesante. Se abre para todos un panorama brillante.  
—¿Qué me dices del público?  
—Inesperado. No pude sospechar que en Madrid hubiese un público tan preparado. ¡Qué bien ha seguido el curso de la temporada operística!  
—¿Has estudiado fuera de España?  
—En Inglaterra amplié estudios y actué en conciertos.  
—¿Con quién repasas en Madrid?  
—Con José Anglada, que es uno de los pocos buenos repasadores de Ópera que hay entre nosotros.  
—¿Cómo ves el futuro musical?  
—Con alegría, tras esta experiencia. Ahora bien; hay que saber mantener este primer entusiasmo. Hacen falta maestros sustitutos; estos maestros deben estar trabajando permanentemente con las figuras y coros.  
—¿Hay figuras en España para mantener temporadas?  
—Naturalmente. Hoy existe un importante plantel que hay que cuidar. Sin perjuicio de que actúen, como ocurre en todo el mundo, artistas invitados.  
—¿Y el público joven?  
—Estoy convencida de que lo hay. Durante las recientes representaciones de la Zarzuela, hemos podido ver a muchos jóvenes entusiasmados.  
—¿Tu cantante favorita?  
—Teresa Berganza.  
—¿Tu ópera?  
—"Traviata" y todas las de Mozart.  
—¿El mejor director de ópera?  
—El maestro Fabritis.  
—¿Planes?  
—Cantar y aprender siempre de los mejores. Es muy posible que este "Fausto" que hemos cantado en la Zarzuela vuelva a representarse en el extranjero.  
—La ópera sigue...  
—Sigue. ¡No la abandonaremos!  
María Teresa Tourné: joven, espléndida cantante, española, optimista... Y con ella un plantel bueno. La ópera, el género lírico, sigue. Pero creo que ahora, entre nosotros, rejuvenecido como nunca.

M. D. C.

## ENTRE DIABLAS ANDA EL JUEGO

Está próximo a verificarse el fallo del concurso de obras líricas convocado por la Sociedad de Autores. Se han admitido veintiuna obras y el Jurado está compuesto por los maestros Muñoz Mollada, Gombao, García Segura y Romo y los escritores Rafael Duyos, Ramos Martín, Serrano Anguita y Juanita Espinós.

La obra lírica premiada se estrenará la temporada próxima en el teatro de la Zarzuela. Esperémoslo así, al menos como otras zarzuelas ilustremente premiadas.

Parece ser que muy pronto se reunirán los miembros del Jurado del Premio «Lola Membrives» para emitir, tras varias reuniones, su fallo antes del próximo 18 de julio.

A este concurso de comedias se han presentado más de tres-

Ayer, lunes, 15, comenzaron en el teatro romano de Mérida las representaciones de «Julio César», de Shakespeare, en nueva versión de José María Pemán. Y el próximo día 24 se representará en el teatro romano de Sagunto.

Estas representaciones, patrocinadas por las Diputaciones de Badajoz y Valencia, respectivamente, están a cargo de la compañía Lope de Vega, que dirige José Tamayo.

El pasado domingo, día 14, tuvo lugar en el Retiro, ante el monumento de los Quintero, el tradicional homenaje que todos los años se rinde a la memoria de los inolvidables comediógrafos sevillanos.

El presidente de la Asociación de Amigos de los Quintero, Francisco Casares, abrió el acto con



Jesús Tordesillas



José López Rubio

cientos autores y la obra premiada se estrenará la temporada próxima en el teatro Goya. El Jurado lo integran José María Pemán, Xavier de Echarri, José López Rubio, Manuel Díez-Crespo, Antonio de Obregón y José García Nieto.

Durante la temporada próxima se estrenará en el teatro Reina Victoria la más reciente comedia de Félicien Marceau, el famoso autor de «El huevo» y «La buena sopa». Esta nueva comedia, estrenada el pasado año en París, se titula «Renta para cuatro».

Será dirigida por José Osuna.

Muñoz Román está a punto de terminar el texto de la comedia musical para la temporada 1964-1965 en el Martín. Llevará el título de «Las últimas noches de Pompeyo».

unas emotivas palabras. Seguidamente se representó el entremés quinteriano «La sangre gorda» y un trozo de la comedia «Sin palabras» y una escena de «Barro pecador». Algunos números de «El mal de amores», «El motete» y «La patria chica».

Finalmente se estrenó un diálogo de Serrano Anguita, «Ni alumbra el sol por la noche», que fue interpretado por Ramón Peña y Jesús Tordesillas.

Ya está en marcha la temporada de ópera del año próximo. Habrá durante la primavera, en el teatro de la Zarzuela, un Festival Internacional de Ópera, en el que intervendrán Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, Austria y España. Cada país presentará dos óperas, una de repertorio y un estreno. Preguntamos: Y en otoño, ¿por qué no?

M. DIEZ-CRESPO



## 2.<sup>a</sup> MEDIODIA VALIENTE

He calificado de valiente la hora brutal del mediodía, porque el sol líquido que funde a los beodos, pone reflejos de mica en las ristras de ajos y centellea en las grupas equinas de la feria, exige mucho valor para cruzar la plaza del Castillo; su inmensa explanada, erizada de automóviles, tuesta. Es de un profundo color la sombra irónica de sus acacias, parece como una boina que los noctámbulos dejaron en el suelo; los balcones de las casas se defienden con cortinas pueblerinas y toldos playeros. Sin embargo, esa era la hora solemne de los sanfermines de ayer, la hora reverencial del paseo en la Estafeta y la Taconera, armonizada por el violín y la cortesía rococó de Sarasate, cuando se oponía, en recintos acotados a la cómoda indumentaria aldeana de los castizos, el chaleco blanco de los señorones, encorsetando las fiestas con una etiqueta de balneario. No estaba mal el contraste y era mucho mejor la cerveza, pero las guerras se los llevaron y justo nos queda el humor que se sienta a esa hora en los cafés de los soportales.

Es interesante observarlos pues nos hablan del poderoso imán de tan loadas fiestas. El bordón corre a cargo de unos guipuzcoanos enormes y pacíficos, que sorben copas con primor y cantan a coro, mirándose con ojos angélicos; otra nota grave corresponde a los valencianos de negra blusa, de negra gorra y de negra tez, seminaristas de regadío que aprendieron latín para elegir caballitos montañeses. Sobre este fondo rústico la estridencia de unas siluetas cosmopolitas; gente cansada de nacimiento que acentúa su languidez con el violento color de sus turbantes, de sus pañuelos y de su atuendo deportivo. Hay veladores rodeados de indios que rumian silencio; a su vera, quienes comentan los encierros con imaginación de cazadores; en camino, la afectuosidad bien vestida y bien lavada de los locales, que llegan de refresco y despiertan con palmadas a los que duermen; el "vá" de los camareros, el mosconeo de los ambulantes, la sonrisa de modelo y el brazo ganzúa de las floristas y el pequeño remolino que ocasiona una cosa tan simple como el cascabel del limpiabotas que se incrusta entre las mesas.

Y para mayor regodeo de los clientes, aunque parezca imposible, en esa plaza, a ese sol, y en esa hora, se reúnen los recios euskeldunes de los pueblos navarros montañeses; algunos grupos los preside la silueta ágil —lleva un pelotari dentro— del señor cura, convienen en concejo la hora de retorno, miran al quiosco como a un magnífico reducto para dejar los paquetes; accionan, llevan la voz cantante las mujeres, y todos se mueven con una despreocupación, tan ajena al cerco de los cafés, que sólo podemos comprenderla quienes conocemos el sentido cortesano de Pamplona.

Pero donde arde la fiesta a esa hora es en las calles artesanas y clásicas, en las calles estrechas, carcomidas de balcones sin vóculo para que quepan los gigantes animando con sus colorines de cromo el gris de las vi-

viendas. La gaita retumba en los portales oscuros de la Jarauta, vuelan faldas y cortinas, se abren las ventanas con violencia, lo aprovecha el sol para colarse y tropieza con el aceite que chirría. En la de San Nicolás, en la Zapatería, las charangas despiertan a las piedras; las madres, sudorosas del quehacer, se asoman con un crío, un trapo y una sartén; las abuelas, almirez a la mano, cabecean. Las tabernas profundas expelen oleadas de bebedores relucientes, que se asombran de la luz como mineros; corren las mocetas, los de las cuadrillas se quedan "puestos" como canes cazadores; hay un redoble de tambor que parece detener la vida, que sostiene al aire y cuando, luego de una universal respiración contenida, rasga el pasmo la garra de la gaita, o lo hiende el filo del "chistu", o lo derrumba el metal de la charanga, aquel rincón de establos, de talleres y de tascas, explota, revienta como un volcán y lanza al sol caliente sombreros, carteles y botas, brazos y piernas, trenzas y moños, y al tiempo que uno estrechado comprende lo que puede ser una revolución, se explica la mucha pólvora que lleva el estallido de un simple término: ¡juerga!

Por vía de moraleja me permitiré un inciso. No veáis incompatibilidades en mi última consecuencia; la idea de revolución y la de juerga van muy unidas en la historia y ésta nos demuestra que el pueblo se ha lanzado más de una vez a las revoluciones previendo en ellas una juerga. Salvado el inciso, añadiré que no acaba con lo expuesto la hora valiente; también vienen recién casados a los sanfermines y estos peregrinos del amor, misteriosamente atraídos por la apacible y silenciosa calle de la Dormitallería, antigua posada de los romeros de Santiago, se refugian en el claustro de la catedral, para ver plasmada en piedra la gracia calada de sus ensueños; elijen un marco romántico para sus idilios pues a esa hora no les atrae lo sagrado, a esa hora no hay culto en la catedral. ¿Sabéis dónde hay culto a esa hora? No lo supondréis. En dos o tres habitaciones de los atosigados hoteles del lugar, donde los espadas de la tarde han encendido unas lamparitas a las imágenes más populares de Nuestra Señora la Virgen María. Diréis que no es mucha iluminación; no lo creáis así, porque esas lucecitas recogidas y devueltas por los alamares de los trajes de luces, se multiplican en los espejos con la gracia de los altarcitos cuidados monijlmente para las Flores de Mayo, por lo que las camareras de las fondas las contemplan embobadas.

### EL COHETE EN EL ARA

Debe suponerse que unas fiestas de tal densidad no brotan por generación espontánea, ni obedecen a la simple iniciativa de una Comisión de Festejos. Ya he dicho que si las dirigen los de Pamplona, las hacen los navarros y por eso comienzan con un plesbícito que se celebra en la plaza Consistorial irruñesa, el día 6 de julio, al punto del mediodía.

La tal plaza es reducida, y sus edificios han crecido obedeciendo a la misma necesidad que ha elevado los edificios de Nueva York. En sus fachadas se multiplican los balcones que, en este acto reglamentario, se entrenan para los encierros; en sus antepechos se apoyan con preferencia las señoras, sumando masas

de vivo color, interrumpidas por la nota parada de unos carmelitas o la nota negra de unos sacerdotes, muy visibles, como si quisieran otorgar, con su presencia, censura eclesiástica a la nueva edición de las fiestas del San Fermín.

Las clientas de un instituto de belleza, las clientas y las peluqueras, suspenden su quehacer y aquéllas se asoman a un mirador con las cabezas mechadas a "bigudis" y salpicadas de lacitos, poniendo en el acontecimiento, diría un repórter, una graciosa nota exótica una lámina de revista misional; la verdad, no contaba uno con semejante evocación de Etiopía.

El público afluye en torrenteras por las bocacalles; y los pamplonicas llegan presurosos, como cuando se interrumpe el trabajo por razón de un imperativo urgente; pero aún no tiene aquello color de fiesta, salvo en los niños remontados en los hombros paternos.

La fachada del Ayuntamiento pintiparada para el caso; candorosamente barroca tiene un aire de orquestal, rematada lateralmente por dos Hércules de estaca y taparrabos, dionando a la figura central, la de la Fama, que empuña un mayúsculo clarín. Yo he vuelto a Pamplona durante el invierno, necesitando comprobar si persiste la fachada o es exclusiva de las fiestas, cual las vallas del encierro; pero no, la fachada permanece y allí está por enero, o en noviembre, abriendo muy campechana su puerta, según lo demuestra el carró de un panadero confiado a la vigilancia del conserje municipal.

Convencidos de su estabilidad, estudiemos el monumento llamado del cohete. Por espacio de diez o doce minutos los concurrentes tienen una preciosa misión que cumplir, educar las futuras generaciones sanfermineras. He dicho que a esa hora sólo los niños están de fiesta y aupados se les ve, de blanco, florecidos por la faja y el pañuelo como si las amapolas brotasen en la nieve. Es curiosa la insistencia de los padres por despertar la ansiedad de los chiquillos y es delicioso comprobar lo fácilmente que pudieron transmitirse las antiguas ceremonias por la tradición. En fin, que al público no le falta quehacer durante ese cuarto de hora; en cambio, al señor Alcalde, le sobran ciento diez segundos en los dos minutos que se atribuye de sumo sacerdote. Dicen que su bastón es símbolo de autoridad; bien, ello será el pretexto, pues yo creo que a las autoridades les atribuyen vara, porque sepan o puedan colocar las manos en los actos oficiales. Un clamor saluda su presencia y le sigue un silencio inquisitivo. Los ojos pamplonicas se disparan en miradas judiciales que observan la escrupulosa observancia del rito. El señor Alcalde sopla una mecha, mira al reloj, quiere hablar en torno y no se atreve, debatiéndose en la incómoda postura de esa víctima de estación que ha despedido al viajero asomado a la ventanilla del tren al que dieron la salida y no sale. Por eso no es puntual. Si el señor Alcalde superase la ceremonia, esperaría a la sexta campanada de las doce, pero como la ceremonia le desborda, a la segunda campanada da fuego al "juhete" y éste se dispara asesinando la monotonía provinciana. Un solo grito le acompaña: Pamplona se zambulle en las fiestas, señores, pero



la timidez del primer momento hace titubear al jolgorio; este tropiezo con lo habitual y en las calles de Chapitela y Mercaderes riñen, tumultuosamente, su última batalla el trabajo y el hogar; poniendo paz, la música alancea el hormiguero; sorbido por los instrumentos, felicitándose las fiestas como las pascuas, el público se dispersa.

Queda repetido que a pesar del cohete la fiesta no explota todavía. Ello ocurre camino de las Vísperas solemnes, a las cinco de la tarde. Entonces el Ayuntamiento, de rigurosa etiqueta, se dirige a la iglesia de San Fermín, donde le espera el Santo Patrono, azuzado inútilmente por la agría impaciencia de los violines. El recorrido es breve y se hace eterno. Los pamplonicas, en masa impresionante, danzante y ululante, cercan a la Corporación, sitiándola con energuménico "riau-riau". Es un caso único de pachorra oficial, de concejal ajusticiado. Parece ser tuvo su origen en una travesura política de jóvenes carlistas —siempre han sido perros viejos los jóvenes carlistas— que asediaron así, a la navarra, es decir, báquicamente, a un Ayuntamiento liberal. Y aquí del alegado aglutinante navarro de la alegría, esa jocosa picardía que en cualquier otro burgo hubiese degenerado en rivalidad, en Pamplona se ha diluido en festejo.

Sé que algunos castizos pamploneses, veteranos del encierro y celosos chambelanes de sus fiestas, consideran antiritual esa pantomima. Se comprende, los minutos que duran una hora son minutos un poco largos, pero el primer momento de esa zarabanda, el del estallido, el único en que son blancos los pantalones blancos, el de los miembros ágiles, el de las posturas sueltas, el del mitin de espatanzaris; ese, el que lanza por el aire todos los convencionalismos, ese, repito, hay que retenerlo y que en él las vejigas de los "zaldikos", con su vana jurisprudencia, impongan por cinco días el reinado de los gigantones. Trescientos sesenta días al año de capital de provincia, bien lo merecen.

#### ELEGIA DE LA CALLE MAYOR CON LA PROCESION DEL SANTO

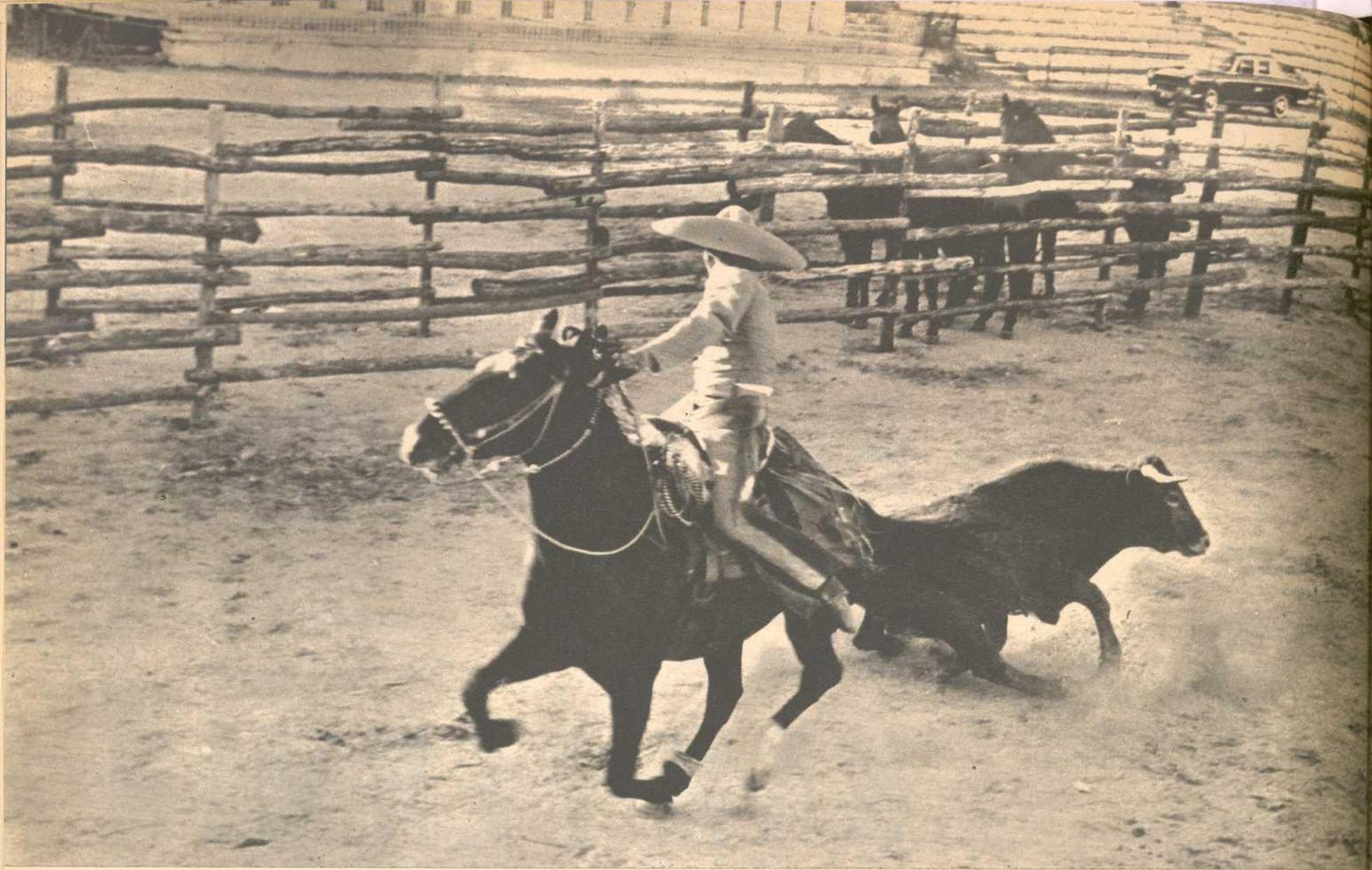
El susto gordo ha sido para la calle Mayor; sí, para la calle Mayor que con tanta dignidad soporta la postergación impuesta por el Ensanche. Ella, la calle Mayor, que con sus alcos cuida de mantener la penumbra en los comercios, haciendo tan confidencial el regateo y tan cortés el gesto de asomarse con los paños a la puerta, para matizar a la luz del día el tono del azul marino; ella, la calle Mayor, que con su empaque impone silencio para que no les tiemble el pulso a las bordadoras ni se descomponga el tímido salto de los canarios en las jaulas, se siente ofendida por la fáunica invasión.

¡Ah!, pero nuestra vieja calle, tocada en su debilidad por el alcanfor, ha entrevisto unos reflejos que recogen, como en nácar, los cristales de sus balcones entreabiertos. Son los reflejos que en tal ámbito consiguen ser ceremoniosas. Y la calle, reconciliada, puebla los balcones visténdolos de colgaduras, porque presente su hora solemne, la que le queda de su antiguo esplendor, la de la procesión en la fresca mañana del San Fermín, a la hora dorada de las diez. Os la voy a describir.

(Continuará.)

# POLIORAMA DEL SAN FERMIN





# PLAZA DE TOROS DE ALICANTE

Empresa: GUIXOT

Gerente: VICENTE ESPADAS

## GRAN FERIA TAURINA 1964

CON MOTIVO DE LAS TRADICIONALES FIESTAS DE SAN JUAN Y SAN PEDRO

4 MAGNIFICAS CORRIDAS DE TOROS, 4

**DOMINGO 21 DE JUNIO**

A las 6,15 de la tarde

1 novillo-toro de la ganadería de don Manuel Sánchez Cobaleda, de Salamanca, para el caballero rejoneador

**D. ALVARO DOMEQ (hijo)**

6 toros de la ganadería del excelentísimo señor conde de la Corte, de Zafra (Badajoz), para

VICENTE BLAU

**EL TINO**

FRANCISCO ANTON

**PACORRO**

VICENTE FERNANDEZ

**EL CARACOL**

**MIÉRCOLES 24 DE JUNIO**

A las 6,15 de la tarde

6 toros de la ganadería de Herederos de doña María Montalvo, de Villar de los Alamos (Salamanca),

para

**JAIME OSTOS**

**PACO CAMINO**

SANTIAGO MARTIN

**EL VITI**

**DOMINGO 28 DE JUNIO**

A las 6,15 de la tarde

6 toros de la ganadería del excelentísimo señor marqués de Domecq y Hermanos, de Jerez de la Frontera (Cádiz), para

PEDRO MARTINEZ

**PEDRES**

**DIEGO PUERTA**

MANUEL BENITEZ

**EL CORDOBES**

**LUNES 29 DE JUNIO**

A las 6,15 de la tarde

6 toros de la ganadería de doña María Teresa Oliveira Chardenal, de Madrid, para

MIGUEL BAEZ

**LITRI**

MIGUEL MATEO

**MIGUELIN**

VICENTE FERNANDEZ

**EL CARACOL**

MARTES 23 JUNIO 1964, A LAS 11 DE LA NOCHE, **CARRUSEL 1964**

En la parte seria de este espectáculo  
toreará el novillero alicantino  
**JOSE GOMEZ "PETACA"**

NOTA: VENTA DE ENTRADAS Y LOCALIDADES EN EL CAPITOL CINEMA, TEL. 11920

# MEJICO LLEGA AL CORAZON DE ESPAÑA

Se necesita especial habilidad para tirar el lazo. Primero vienen los floreo, el lucimiento en el manejo de la cuerda. Allí, en Méjico, nos contaba en cierta ocasión Nicanor Villalta que aprendió a dar las serpentinas, revolveras y largas afaroladas como consecuencia de haber sabido manejar el lazo con los charros.

Tan importante como lacear es el coleo de los toros para su derribo, momento que vemos en la fotografía de la izquierda. El novillo ha sido derribado por la destreza del charro, y los aplausos atronarían en el espacio en honor de la peculiar habilidad de los "manitos".



Méjico ha llegado al corazón de España. Hemos visto a los charros "al natural". Los conocíamos a través de aquellas películas que se exhibían por los años cuarenta. Figuras y héroes populares. Jorge Negrete, Pedro Armendáriz, Pedro Infante, con la bellísima María Félix, llegaban a nuestras pantallas bajo la dirección del Indio Fernández. Todo un mundo de caballistas y "mariachis". Han pasado muchos años desde aquel film "Allá en el Rancho Grande". Más tarde se haría popular Irma Vila en Price, y el Trío Calavera en todas las radios españolas. Es curioso ver cómo el folklore puede unir viejos vínculos de sangre que parecían maltrechos. El arte del toreo hizo lo propio. Los públicos mejicanos se entusiasmaban con Manuel Rodríguez, mientras los españoles aclamaban a Carlos Arruza. España y Méjico permanecían unidas, íntimamente unidas, por el fraternal lazo de sus costumbres artísticas, que encajaban perfectamente en la reciprocidad de idiosincrasias, tantas veces paralelas.

Un buen día, Ana María González canta un chotis dedicado a Madrid. Lo ha escrito un músico mejicano que no ha visto siquiera la capital de España. Los compases son castizos, chulones, como sacados del alma de Madrid, de un Madrid de Julián o de Mari Pepa; tienen la gracia de Madrid y el sentimiento hondo que se esconde tras esa fina capa de chulapería. Agustín Lara llegó a lo más profundo de Madrid. Toda España cantó el chotis que decía que "en Méjico se piensa mucho en ti..." Y mucho se debía pensar cuando hubo alguien capaz de reflejar tan bien el Madrid verbenero.

Los charros están en España: los mariachis, los que tiran el lazo, las guapas chicas de las trenzas y... el gran Agustín Lara. Todos unidos por los cordiales y viejos brazos que les tiende la España alegre, cordial y sonriente de hoy.



El "jarabe tapatio" en un popular tablao flamenco. Allí se armó la "marimorena", porque los flamencos y las flamencas —véase la fotografía— la emprendieron con una especie de cóctel de ambos tipos. Y se comprobó que se puede mantener una fiesta flamenca y mejicana "sin que decaiga", que es lo bueno.

Observen a este grandullón de charro, vuelto de espaldas, dando las órdenes oportunas al guitarrista, para que siga la mezcla de algo que tiene puntos comunes, que se interpreta poniendo el temperamento de una sangre que nos une a españoles y mejicanos.

En los "locales" de la Casa de Campo, donde se celebran las fiestas de tipo regional en días de la popular Feria, se celebró la "charreada". Hicieron el paseillo, valga el símil taurino, los charros a caballo. Delante, esas cuatro bellas amazonas que montan sin moverse en la silla. Observen la postura de las cuatro mejicanitas. No le vendría mal a algún rejoneador la lección de saber ir derecho en lo alto del equipo.

De nuevo el folklore. La canción mejicana en el bucólico lugar de la Casa de Campo.

Los mariachis interpretaron alegres canciones del país azteca. Los viandantes, alguno con su "mono" y todo, se dispusieron a presenciar la "charreada" que se les ofrecía en plena calle. Las notas de los corridos, tapatíos, las canciones henchidas de bravatas saltaron al aire en la primavera y calurosa "mañanita" madrileña. (Fotos CIFRA.)



# CHIRIBITAS TAURINAS



## EL ARTE DEL TOREO

Por OSELITO

«Fiesta de Toros», pregonaba el carté de la entrada. Entré. Un escalofrío me corrió por esa espina grandota que tó avillemamos en la espada y que argunos la doblan con gran sortura en cuanto huelen que pueden llevarse algo. ¡Estaba ante una Exposición de pintura tan avansá, que mordía!

Fiesta, lo que se llama fiesta, no se veía por ninguna parte. Ar contrario. Aquello era la guerra. Pero no una guerra de un tiritó aquí y otro allá, sino modernísima. De bombas de cobalto pa arriba. ¡Qué sanfarrancho! Picaores acabaos de sacar de entre las ruedas der «metro», completamente destrosaos: toros descuartisaos, aún en pie; caballos y más caballos blancos de la cuadra de Picaso, enseñando ar sielo sus dientes blanquísimos, como un sierre a er porqué de tanta inquina.

Lo que más me impresionaba eran los picaore-. Sus manos eran de tres o cuatro deos, na más. Las caras, picudas como cartuchos de pescao frito, mita blanca y mita negra, sobre barba azul de siete días. Sus ojos—si aquello eran ojos—, uno junto ar castoreño y otro en la barbilla. Un grueso palo de medio metro de largo ensartaba aquellas jetas de suspense. Difuntos de tres meses los hay mejores.

Y, sobre tó, la tristesa. La tristesa honda, terrible, de aquellos hombres, que no podían explicarse er por qué de tanta inquina.

—Son de la cuadrilla der Viti, er famoso torero castellano?—me preguntaron.

—No creo. Ningún otrero tendría valor de sacar a la plasa una cuadrilla así. Ar menos, de día. ¡Como no aprovechen ahora que en las Ventas dan corrias de noche...!

Un señó carvo, que estaba serca de mí rodeao de jóvenes barbillas, me tiró una mirá asesina. La sentí perfectamente atravesar mi americana, penetrar camisa y camiseta, seguir avante claro y pararse mismamente sobre mi tetilla izquierda. Un milímetro más y mi pobre corasón hubiera quedao más destrosao que tó aquellos picaores juntos. Luego me vorvió la espada con despresio y prosiguió explicándoles a sus barbillas:

—Disen nuestros enemigos—esos infames artistas superfisiales, esos malvado que pintan a Manolete paresido a Manolete, y er toro, ar toro—que estos picaores están triste porque no han cobrao. ¡Mienten como bellacos! ¡Aquí tó er mundo «cobras»!

Ar desí esta última palabra vorvió a mirarme er carvo. Aunque me pese, tengo que confesá que aquer caballero rebosaba cultura hasta por los borsillos. Los barbillas le escuchaban arrobao:

—Esto que veis aquí es la auténtica raís de la fiesta de toros, extraída por el Arte Moderno con tierra y tó. ¡Que son raíses—y raíses buenas—, a la vista está! Pues bien; siendo er toreo un Arte, ha de ser de su tiempo o no será Arte. Hay que dar paso ar toreo abstracto. Ya er toro casi lo es. ¡Que se cae el animalito por abstraerse demasiao? Día llegará en que un torero, no figurativo, desde luego, realice hermosas faenas abstractas tirao también en el suelo como su abstracto enemigo.

Pude, al fin, aprovechar una clarita y echar a correr. Ya en lugar seguro, medité: Si algún día er toreo ha de ser abstracto, yo me borro. Seré un terrible y atrasao ibérico adorador de er pan, pan, y er vino, vino. Peor es estar enfermo. ¡Pero yo no trago!



La exhibición en España está patrocinada por la Dirección General de Bellas Artes y la Embajada de Estados Unidos. A la inauguración (momento de la foto) asistieron S. A. R. el infante don José Eugenio de Baviera y Borbón, presidente honorario de la Comisión patrocinadora; el embajador de Estados Unidos en España, señor Woodward; el director general de Bellas Artes, don Gratiano Nieto; el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón; el marqués de Lozoya; el director general de Relaciones Culturales, don Alfonso de la Serna, y el director del Museo del Prado, señor Sánchez Cantón. Por el éxito de la Exposición se brindó en el cóctel ofrecido por el señor Woodward y señora en el hotel Ritz.

(Foto MONTES.)

## ARTE ACTUAL U. S. A. COLECCION JOHNSON

Se ha inaugurado en el Casón del Buen Retiro la Exposición de Arte actual USA. «Colección Johnson»; experimento de una firma de negocios en relaciones internacionales por valor de 750.000 dólares.

La historia de esta colección es muy curiosa. Lee Nordness, director de una galería de arte neoyorquina que lleva su nombre, se encontró acompañando una colección de pintura moderna norteamericana patrocinada por la fundación Johnson, de Racine, Wisconsin. Mr. Herbert F. Johnson, director de la Johnson Company y entusiasta de las artes se puso al habla con Nordness para pedirle consejo a fin de conocer la fórmula mejor para ayudar a los artistas norteamericanos. Nordness contestó que la fórmula más digna en lo económico era comprarles sus obras, y en lo profesional exhibírselas en lo máximo.

De esta conversación surgió la colección Johnson, compuesta de 102 obras, con la entusiasta colaboración de la señora Irene Johnson, esposa del presidente de la Compañía. La

**Philip Evergood, un primitivo americano.**



selección de las obras la hizo el mismo Lee Nordness durante el año 1962, estando pintado el cuadro más antiguo en 1959, con lo que la colección representa la expresión pictórica de tres años en el arte de Estados Unidos.

La Exposición nos llega a nosotros después de «er exhibida en Tokió, Honolulu, Londres, Atenas, Roma, Munich, Mónaco, Berlín, Copenhague, Estocolmo y Milán, y en ella nos encontramos con los viejos conocidos del expresionismo abstracto norteamericano, el «Arte de Acción», que tan fuerte impacto causó en el mundo poco tiempo atrás con Jackson Pollock, Franz Kline, Kooning, Mark Rothko, Sam Francis y demás representantes de la excelente escuela de Nueva York.

Pero, aparte de estos conocidos es, quizá, lo más interesante, el resto de los artistas, ya que en Europa todo lo que no fuera la «Pintura de Acción» era prácticamente desconocido, precisamente por la intensidad de impacto ejercida por los expresionistas abstractos. En la Exposición, éstos representan la quinta parte poco más o menos y el resto se clasifican entre clasicistas, francorrealistas, expresionistas, abstractos formalistas, neorrealistas, etc.

En conjunto, la obra es una muestra completa del arte norteamericano, quiero decir que no es una selección arbitraria, ni una antología de tal o cual escuela o de tal o cual gusto artístico, ni siquiera una selección de obras significativas de ciertos pintores; es una recopilación completísima de

102 pintores norteamericanos en todas las tendencias y escuelas artísticas actuales.

Vemos, en segundo lugar, la representación de todas las generaciones contemporáneas del arte USA, desde Hans Hofmann, el gran profeta del arte moderno americano y padre del expresionismo abstracto, de 83 años de edad, hasta el romántico Richard Litle, de 29 años.

Se comprueba, en tercer lugar, que todas estas obras son representativas, es decir, que corresponden a la calidad y entidad del artista y aunque en muy raras ocasiones la obra expuesta está por debajo de la tónica general del pintor, tampoco encontramos esa obra extraordinaria capaz por sí sola de asombrar. Con esto comprobamos que el fin de exhibición no es despertar el asombro cualitativo, sino mostrar una panorámica completa dentro de la tónica media en lo más representativo del arte americano.

En otro aspecto hallamos tres ausencias importantes que se especifican: los expresionistas abstractos Mark Rothko y Clyfford Still que no quieren que sus obras se muestren en Exposiciones colectivas y Himman Bloom, que no tenía obra disponible al formarse la colección. Encontramos otro hueco que no se especifica, pero importantísimo, es el dejado por Pollock, fallecido poco antes de organizarse la colección, y tenemos la suerte de ver una obra de Kline casi por milagro, ya que falleció durante el período de la selección e inauguración.

Fernando GILES

# DON APOLINAR, EL OLIVO Y LOS TOROS SOÑOLIENTOS

Sentiría mucho que me dijeran ustedes que no se acuerdan de don Apolinar porque fue en sus tiempos un gran aficionado, mejorando lo presente. Sus apellidos eran González y Escotero, pero todos le llamábamos por su nombre de pila exclusivamente. Era un hombre bastante gruñón y con el defecto —¿quién no los tiene?— de querer enmendar con el pensamiento la obra de la Naturaleza. A muchas personas les molesta el frío y, consiguientemente, el invierno. A otras les horroriza el calor y, por ende, el verano. Don Apolinar no hacía ni a pluma ni a pelo. Era a la vez friolero y fogoso. Solamente le gustaba mucho la primavera, y algo menos el otoño. Pero daba la casualidad de que en Zamora —en cuya Delegación de Hacienda estaba destinado— el otoño solamente dura desde el 6 al 24 de octubre, y la primavera se reduce a un par de días de abril o mayo, a elegir... ¿Por qué tenemos que pasar frío —decía a veces—... ¿Por qué nos tenemos que asar? —preguntaba en otras ocasiones.

Para convalecer de una gripe de mal estilo, el médico de cabecera le aconsejó que se fuera a Canarias. Aquel clima sedante, amable, dulce, suave y uniforme le encantó en extremo, hasta el punto de que solicitó, y obtuvo, su traslado a Las Palmas. Al pronto fue muy feliz; pero acabó *aplatañándose*, como les sucede a los que no han nacido en el archipiélago. El, que era eminentemente dinámico y trabajador, se vio atacado de desgana, de vagancia, de falta de ilusión, de dejadez, de indiferencia, de escepticismo, de *sans façon*, de tedio, etc.

Decidí pedir nuevamente traslado, esta vez a la Península, concretamente a Palencia; pero le daba tanta pereza hacer la instancia, que, sin extenderla, murió amodorrado un día en que se echó la siesta y le faltaron ánimos para despertar.

Señor director: no frunza el entrecejo. Ya sé que esta revista es de carácter taurino. Lo de don Apolinar lo he contado por vía de ejemplo. Pronto entrará en el comentario taurino propiamente dicho. Sin embargo, antes voy a esgrimir otra comparación con el olivo.

El árbol de Minerva se da estupidamente en España, en Francia, en Túnez, en Italia, en Grecia, en toda la cuenca mediterránea. En el hemisferio austral, en otra faja simétrica con la anterior, a la misma distancia del Ecuador, ocurrirá la propio... Y en la zona ecuatorial... ¿qué pasa? Cuando se llevaron allí los primeros olivos se observó que agarraban bien y que vegetaban espléndidamente; pero luego la gran cosecha presentada no aparecía por ninguna parte. Aquellos árboles daban el fruto, como dice el refrán, «tarde, mal y nunca». Las yemas, a favor de la superabundancia de condiciones ambientales, no evolucionaban en el sentido de frutear, y el fracaso, por inesperado, fue más doloroso. La experiencia se ha repetido varias veces, con iguales resultados; es más, cuando en nuestras latitudes los olivos no pasan frío en enero, la cosecha siguiente no suele ser buena. No hay más remedio que padecer algo; la *dolce far niente* es fatal, y, por el contrario, las alternativas de blandura y dureza resultan muy favorables.

Señor director: perdone; ya voy al toro sin más dilaciones.

\* \* \*

La Fiesta ha evolucionado tan profundamente, que antes el torero tenía que defenderse de la feroz acometividad del toro. Hoy el toro es un animal pacífico, tranquilo, adormilado, que da actualmente la impresión de estar medio muerto, sin ganas de pelear; y para que se anime, el matador tiene que darle vejatorias patadas en el hocico, palos antiestéticos donde se tercié, golpecitos cariñosos en el cuerpo e incluso echar mano del recurso de contarle cuentos atrevidos, oíchos en la mismísima oreja, etc.

Antes, el toro era una fiera, y si esta palabra no agrada, dejémoslo en animal salvaje. Hoy ha perdido casi toda su *virulencia* anterior, y a fuerza de cuidados le hemos convertido en un docilísimo animalito doméstico, con la blandengue sensibilidad que tienen los niños mimados, que todo se lo encuentran hecho. En suma, que el toro se ha *aplatañado*, como le sucedió a don Apolinar —perdónese la comparación—, y vegeta exuberantemente como el olivo, pero sin dar frutos de verdadera bravura. Esto no puede extrañarnos, ya que en la escala biológica, entre el olivo y don Apolinar se encuentra, casi equidistante de ambos, el toro, y, por consiguiente, no es extraño que los fenómenos vitales comunes que ocurren a los extremos se cumplan también en el ser vivo que está entre ambos.

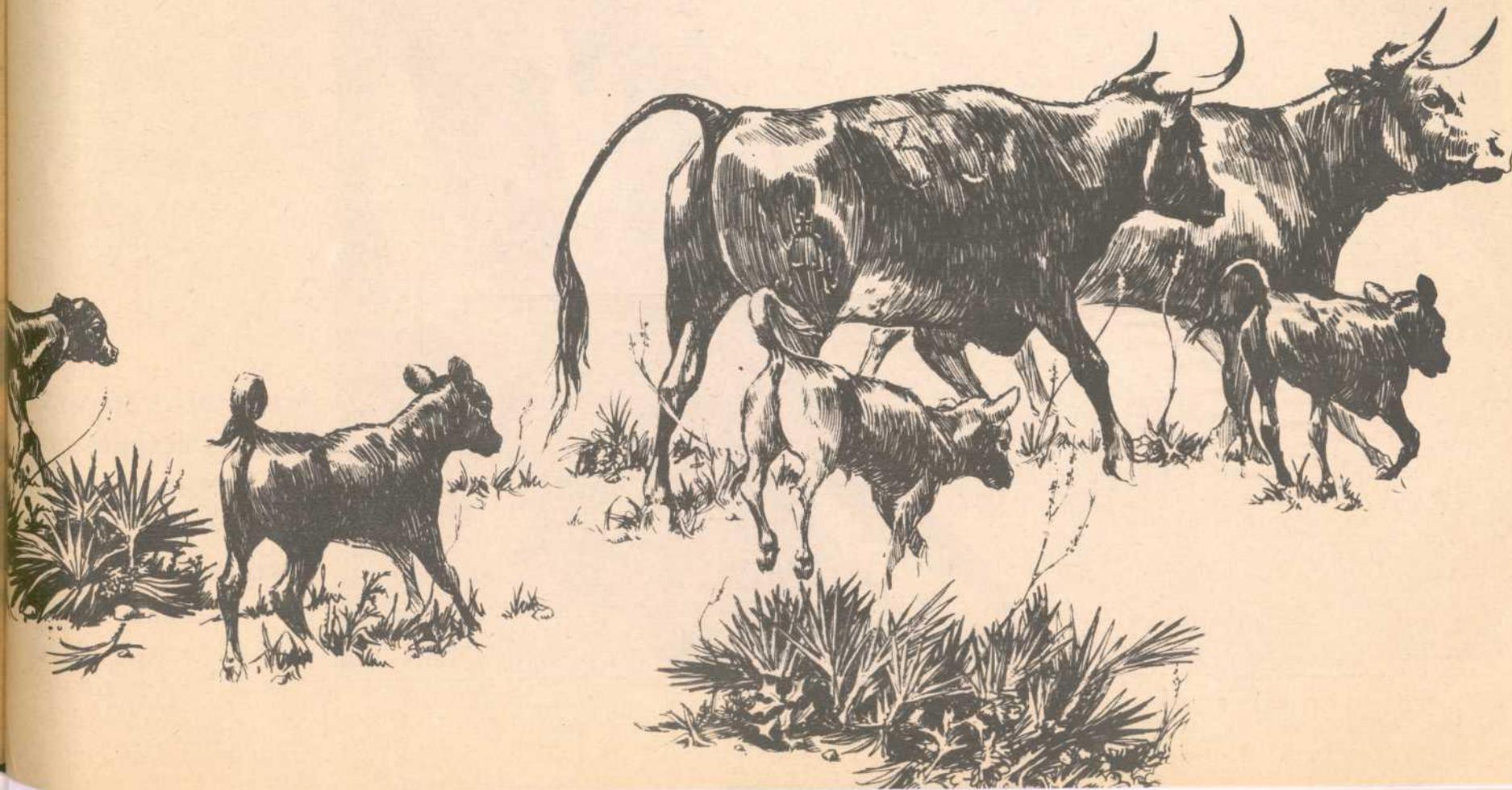
El toro antes era un animal ciertamente salvaje. Por de pronto, tenía mucha tierra a su disposición, y, a pesar de ello, no siempre comía, es decir, no siempre satisfacía totalmente su hambre. Sobre él pasaban los duros inviernos con su cortejo de hielos, escarchas, nieves, ventarrones; con noches interminables y de bajísima temperatura. Para poder subsistir tenía que comer de sus propias carnes, es decir, que gran parte de la grasa almacenada había de ser echada a la caldera de la calefacción, o sea, convertida en calorías. Pero tras esta temporada inclemente, en la cual el bicho perdía carnes, aunque *añonaba de esqueleto y templaba su espíritu*, volvía a sonreír la primavera, con su gran acopio de optimismo, con los prados jugosos, abundantes y florecidos, regados con las aguas cristalinas, producto del derrite de las nieves, y las noches fresquitas y gratas, que se retiraban sembrando los brillantes del rocío. Todo el organismo se sentía renovado, y a impulsos de la sangre nueva, los toros corrían, saltaban, en alegres retozos, que muchas veces acababan en sangrientas peleas, fieles al atinado refrán que asegura que «de la panza sale la danza». Cuando alcanzaban toda su pompa, como ya no podían llegar a más, empezaban de nuevo a perder peso, aunque a primera vista esto casi no se apreciaba. El calor abrasaba por el día, y los cucaderos eran muy disputados. Las aguas estaban verdes y escasas. No corrían los regatos, y si bien las noches resultaban placenteras, la comida era reseca e insulsa. El toro permanecía, pues, en un bache, por fortuna de corta duración, porque luego llovía a la entrada del otoño, y entre el pasto seco aguantaba, haciéndole más comestible, la hierba joven, y los días volvían a ser agradables, y las noches, solemnes, y el bicho que sobrepasaba octubre ya podía respirar tranquilo. Para los toros, al contrario que sucede con las personas, el otoño no tiene gran cosa de melancólico, es, al contrario, muy esperanzador.

Con esto, a los cinco años (o a los cuatro y medio, si se le hubiera ayudado con pienso), el toro estaba perfectamente formado, sano, alegre, vigoroso y entrenado. Las alternativas de frío y calor, de hambre y hartura, de penosa busca de aguaderos y sombras, de jugueteos, de luchas, de rivalidades, ponían al animal en las mejores condiciones para afrontar la vida (que en este caso es más bien afrontar la muerte); y en el ruedo el animal *salvaje* reaccionaba con decisión, con grandes arranques, con valentía, con incontenible furia; el toro se había criado tal y como lo dispuso la sabia Naturaleza. Mal comparado —perdón de nuevo—, le pasaba lo que a don Apolinar cuando estaba en Zamora, que refunfuñaba contra el frío y el calor, y las diversas incomodidades; pero quedaba abismado siempre en su trabajo, sano, fuerte, batallador, y tenía que comprender que el estira y afloja resultaba muy saludable. Era también el toro durante su vida, como el olivo durante la suya; y los frios y los contratiempos, en su día se recordaban con una gran cosecha de aceituna y con grandes aplausos a la bravura, en el caso del primero.

Mas todo esto es ya un recuerdo. Hoy los toros se cuidan a regalo. En cuanto se los desteta, se les enseña a comer pienso. El pienso simple o compuesto se da a boca llena de costal. Ya no corren, ni brincan, ni luchan. Ahora están completamente *domesticados*. Viven en un cercadito pequeño, con agua a presión. Están como en visita. Cuando no comen, duermen u oyen la radio. Se les echa de comer como a las gallinas: a horas fijas. No se les escatiman cuidados. A veces hasta se les esquila el pelo del testuz para que ofrezcan más amable aspecto. Y menos mal que si no se aprovecha el paso por la peluquería para hacerles también la barba, a fin de que estén siempre correctos.

Un día salen a la Plaza y no corren, no empujan, no tienen deseos de venganza, ni de desquite; son muy sufridos. Toman una sola vara larga y no derriban para no causar molestias. Su consigna es: «Déjame en paz, que yo te pagaré en la misma moneda.» Están totalmente *aplatañados*, sin coraje, sin ilusión, sin vida activa. Mucho desarrollo, como el olivo, pero fruto escaso. Parece mentira que siendo jóvenes tengan el peso que *aícen que tienen*. Es que no ha habido desperdicio ninguno de pienso gastado en producción de calorías o en producción de energía, a fondo perdido, para el deporte, la lucha y el ejercicio muscular. No dan apenas juego. Y no porque sean muy jóvenes ni porque estén gordos en exceso, sino porque *no son luchadores salvajes, sino pacíficos habitantes del corral doméstico*.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO



# EL CORDOBES



REAPARECE EN MAR-  
BELLA DESPUES DE  
SU COGIDA EN MA-  
DRID Y CORTA CUA-  
TRO OREJAS Y UN  
RABO

Foto Monte